



EDUCACIÓN EN EVOLUCIÓN

Teoría, Práctica e Innovación Tecnológica

Colectivo de autores

Sello Editorial



Colectivo de autores

**Educación en evolución:
Teoría, Práctica e Innovación Tecnológica**



Editorial REDEM: Red Educativa Mundial

Educación en evolución: Teoría, Práctica e Innovación Tecnológica

© De cada artículo su autor y para esta edición la Red Educativa Mundial - REDEM.

Para la presente edición:

Editado por Grupo MDM Corp S.A.C.

Para su sello editorial REDEM: Red Educativa Mundial ©

Av. Costanera 2438 Torre "C" Oficina 203 San Miguel, Lima, Perú.

www.redem.org

Primera edición, agosto del 2025

ISBN: 978-612-99126-0-8

Depósito legal N° 2025-08569

Publicación E-book

Editado y distribuido por REDEM

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito de sus autores y editores.

Educación en evolución: Teoría, Práctica e Innovación Tecnológica

Coordinadoras

Dra. Alicia Solís Campos

Dra. María del Carmen Olvera Martínez

Dra. Diana Barraza Barraza

UNIVERSIDAD JUÁREZ DEL ESTADO DE DURANGO

Evaluadores

Dra. Claudia Fabiola Ortega Barba

Dra. Mónica del Carmen Meza Mejía

Dra. Sara Elvira Galbán Lozano

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Índice

Introducción	7
PARTE I.	12
FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y ENFOQUES EDUCATIVOS.....	12
CAPÍTULO 1. La visión humana del conductismo y socio-constructivismo. Del zombie filosófico al agente activo	13
Materialismo.....	14
Estructura de la personalidad	15
Conductismo.....	15
Constructivismo Social	16
La sociedad, o lo extra psíquico	17
Conductismo.....	17
Constructivismo social	18
Conclusiones respecto a la confrontación de teorías.....	19
Referencias	21
CAPÍTULO 2: Influencia de las teorías educativas en el desarrollo de proyectos integradores	24
La teoría del conductismo y proyectos integradores	25
La teoría del constructivismo y proyectos integradores.....	28
La teoría del aprendizaje social y proyectos integradores.....	31
Referencias	33
CAPÍTULO 3. Pedagogía escénica como metodología activa desde un enfoque constructivista	37
Pedagogía escénica.....	37

Conductismo, constructivismo y metodologías activas	38
Proyectos integradores desde la Pedagogía Escénica, un esbozo de sistematización	40
Conclusiones	43
Referencias	45
CAPÍTULO 4. Construyendo puentes hacia la investigación: integración de teorías educativas para impulsar la participación estudiantil en la UJED	47
Barreras para la participación estudiantil	47
Estrategias de implementación basadas en las teorías	51
Conclusión.....	52
Referencias	53
PARTE II	56
APLICACIONES PRÁCTICAS EN LA ENSEÑANZA	56
CAPÍTULO 5. Conectar y construir: Estrategias de enseñanza para maestros de mercadotecnia sin formación docente	57
Constructivismo	59
Discusión: Constructivismo y Conectivismo en Sinergia	61
Conectivismo.....	62
Conclusión.....	64
Referencias	66
CAPÍTULO 6. Incidencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico y Bienestar de los Estudiantes de Nivel Superior	67
Conceptualización y componentes de la inteligencia emocional	68
Competencias emocionales en la Educación Superior	68
Regulación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.	69
Evidencia teórica y empírica	69

Mecanismos de influencia.....	69
Bienestar emocional y su fundamento para el éxito académico.....	69
Relación entre el bienestar emocional y la inteligencia emocional.	70
Propuestas para la integración de la inteligencia emocional en el currículo universitario. .	70
Implementación de programas para la educación socioemocional.	71
Capacitaciones de docentes en inteligencia emocional.....	71
Creación de espacios para apoyo e intervención psicológica.	71
Conclusiones.	71
Referencias bibliográficas.	72
PARTE III.....	74
INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y EDUCACIÓN	74
CAPÍTULO 7. Influencia de las Teorías Educativas Sobre las Habilidades Conversacionales del Inglés por Medio de Inteligencia Artificial (IA)	75
¿Cuál es la situación actual de la UJED respecto a la enseñanza del idioma inglés?	75
¿Qué relevancia tiene la IA respecto a la enseñanza del idioma inglés?.....	76
Teorías del aprendizaje y su relevancia respecto a la inclusión de la IA en la enseñanza de habilidades conversacionales del Inglés.....	76
Teoría cognitivista	77
Teoría constructivista	78
Teoría socioconstructivista	79
Aprendizaje social	80
Aprendizaje experiencial.....	81
Inteligencias múltiples.....	81
Aprendizaje situado.....	82
Conclusión.....	82

Referencias	83
CAPÍTULO 8. La revolución de la inteligencia artificial en el diseño de secuencias didácticas innovadoras	86
La IA en la Educación: Un Aliado Inesperado	88
El Papel de la IA en el Diseño de Secuencias Didácticas	90
El Dilema Ético y Tecnológico	94
Conclusión. Mirando hacia el futuro.....	95
Referencias	96

Introducción

Alicia Solís Campos

<https://orcid.org/0000-0002-6573-4633>

María del Carmen Olvera Martínez

<https://orcid.org/0000-0001-7361-1687>

Diana Barraza Barraza

<https://orcid.org/0000-0002-6041-4657>

El presente libro es producto de una actividad organizada por el Cuerpo Académico “Educación, Matemáticas y Estadística”, registrado en la Universidad Juárez del Estado de Durango. Su objetivo principal es apoyar a los estudiantes de la Maestría en Investigación Educativa en las etapas iniciales de la elaboración de sus diseños de tesis. En este proceso formativo, se invitó al Núcleo Académico Básico y Complementario del programa a participar como asesores de los estudiantes en su primer acercamiento como investigadores

Durante el primer semestre de su formación, los estudiantes trabajaron en la redacción de un capítulo de libro en el que relacionaron su tema de interés para la tesis con alguna teoría educativa. Para lograrlo, se integraron dos unidades de aprendizaje: “Teorías educativas y ciencias de la educación” y “Redacción científica con formato APA”. Estas unidades fueron clave para ayudar a los estudiantes a superar el temor a la escritura. Con el acompañamiento de los docentes, se llevaron a cabo procesos de redacción, revisión entre pares y ajustes al formato APA, así como apoyo en el contenido y el formato general de cada capítulo.

El resultado es este esfuerzo conjunto es el libro que se presenta a continuación, organizado en tres partes, mismas que se detallan más adelante.

La **primera parte** del libro titulada **Fundamentos teóricos y enfoques educativos**, proporciona un marco conceptual esencial para comprender cómo aprenden las personas y cómo se puede diseñar la enseñanza de manera efectiva. A lo largo de la historia de la educación, han surgido diversas teorías que han evolucionado e influenciado las prácticas pedagógicas, tales como el conductismo, el cognitivismo, el constructivismo, el socio-constructivismo, el humanismo y el conectivismo, entre otras. Aunque estos enfoques teóricos son distintos, no son excluyentes entre sí. En la práctica educativa, suele integrarse una combinación de perspectivas para desarrollar enfoques más holísticos y efectivos, adaptados al contexto, las características del alumnado y los objetivos de aprendizaje.

La comprensión de estos fundamentos teóricos resulta crucial para cualquier profesional de la educación que aspire a diseñar experiencias de aprendizaje significativas y fomentar el desarrollo integral de los estudiantes. Esta sección incluye tres capítulos, cuyo contenido se detalla a continuación:

Capítulo 1: Los autores *Carrasco Cervantes y Rodríguez Durán*, abordan la construcción de un proyecto de investigación basado en teorías de la personalidad, específicamente el conductismo y el socio-constructivismo, para estudiar la influencia del discurso paternal en la motivación escolar. Se discuten las bases filosóficas y epistemológicas de ambas teorías, destacando el materialismo y el concepto de Zombie filosófico, que describe una mente sin conciencia actuando solo por instinto. El conductismo, representado por Watson y Skinner, ve la personalidad como el resultado de sistemas de hábitos y condicionamientos externos sin considerar la individualidad o la conciencia. En contraste el socio-constructivismo, basado en autores como Leontiev y Cubero Pérez, presenta al sujeto como agente activo que interioriza y reinterpreta el conocimiento a partir de las experiencias y el entorno social. Los autores concluyen que, aunque ambas teorías pueden describir fenómenos psicológicos, el socio-constructivismo es preferido para la investigación debido a su enfoque en la dignidad y la actividad del sujeto, permitiendo una mejor comprensión de la influencia del discurso parental en la motivación escolar.

Capítulo 2: *Arellano Candia y Castañeda Delfín*, exploran las principales teorías del aprendizaje como el conductismo, el cognitivismo, el constructivismo y el aprendizaje social, y su impacto en el diseño y desarrollo de proyectos integradores en la educación. Argumentan que la integración de estas teorías permite preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del futuro y contribuir a una sociedad más competente. Destacan la importancia de conectar la teoría con la práctica educativa, resaltando el rol activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. También hacen un análisis de las ventajas y desventajas de cada teoría en el contexto de los proyectos integradores, considerando aspectos como el desarrollo de habilidades sociales y el pensamiento crítico. Finalmente, profundizan en la teoría constructivista, donde el estudiante es el protagonista de su aprendizaje y construye su propio conocimiento a través de la resolución de problemas.

Capítulo 3: *Ayón Lugo y Cabrales Nevárez* proponen la pedagogía escénica como una metodología activa que, a través del arte, incide en múltiples esferas formativas de los estudiantes. Argumentan que esta metodología comparte la naturaleza de las metodologías activas, con el valor añadido del componente artístico, influyendo en la formación integral del estudiante desde la socio-educación, la creatividad y la formación socioemocional. Exploran cómo la pedagogía escénica puede integrarse en proyectos educativos interdisciplinarios, enriqueciendo y teorizando desde el arte escénico. Además, plantean la sistematización de esta metodología para su aplicación en la elaboración de proyectos educativos, desde la educación preescolar hasta la preparatoria. En esencia, se aboga por un cambio de paradigma en la educación, donde el docente deja de ser el único protagonista para dar paso a la participación del estudiante en la construcción de su propio conocimiento, utilizando el arte como herramienta principal.

La **segunda** parte del libro titulada **Aplicaciones prácticas en la enseñanza**, profundiza en la conexión entre las teorías del aprendizaje y la práctica docente, destacando la importancia de estrategias que integren la inteligencia emocional y respondan a las necesidades de los docentes, en especial aquellos sin formación pedagógica. Teorías como el constructivismo, el aprendizaje situado, la inteligencia emocional y el conductismo se presentan como pilares fundamentales para desarrollar aplicaciones prácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta sección incluye dos capítulos, cuyo contenido se detalla a continuación:

Capítulo 4: *Hernández Olivares y Pesqueira Leal*, exploran cómo los principios del constructivismo y el conectivismo pueden ser aplicados para desarrollar estrategias de enseñanza efectivas para docentes de mercadotecnia que carecen de formación pedagógica formal. Argumentan que la combinación de ambos enfoques crea un entorno de aprendizaje dinámico y flexible. También mencionan que el constructivismo, al centrarse en el aprendizaje activo y basado en la experiencia, ayuda a desarrollar habilidades prácticas, mientras que el conectivismo permite el acceso a información actualizada y recursos a través de redes digitales. Aseguran que este enfoque combinado facilita la labor de los docentes sin formación pedagógica, ya que enfatiza su rol como facilitadores del aprendizaje, más que como transmisores de conocimiento. Se centran en la importancia de investigar y desarrollar estrategias innovadoras para una enseñanza más eficaz en el dinámico campo de la mercadotecnia.

Capítulo 5: *Nava Almanza y Rodríguez López*, exploran la incidencia de la inteligencia emocional (IE) en el rendimiento académico y el bienestar de estudiantes universitarios. Destacan la importancia de la IE, incluyendo competencias como la percepción, regulación y uso de las emociones, para el éxito académico y la capacidad de afrontar desafíos. Analizan cómo la IE influye en la motivación, la resiliencia y la capacidad de manejar el estrés. Además, revisan modelos teóricos de IE, como el de Salovey y Mayer, y programas educativos como el Aprendizaje Social y Emocional. Finalmente, discuten la relación entre IE, rendimiento académico y bienestar, con evidencia de que estudiantes emocionalmente competentes son más resilientes y muestran mejor desempeño.

La **tercera parte** del libro titulada **Inteligencia Artificial y Educación**, examina el impacto de la inteligencia artificial (IA) en la educación, resaltando cómo esta tecnología está transformando rápidamente la manera en que se personaliza el aprendizaje y se optimiza la enseñanza. La integración de la IA con teorías educativas como el constructivismo, el aprendizaje situado y el conectivismo permite crear experiencias de aprendizaje dinámicas, personalizadas y relevantes para las necesidades de cada estudiante. Además, la IA facilita la aplicación de estas teorías mediante herramientas que adaptan el contenido y el ritmo de aprendizaje, fomentan la colaboración y el aprendizaje entre pares, y conectan a los estudiantes con recursos y redes de conocimiento globales. No obstante, estas tecnologías pueden actuar como un puente para la investigación o, en ocasiones, como un distractor que requiere gestión cuidadosa. Esta sección reúne los últimos tres capítulos del libro, cuyos contenidos se detallan a continuación:

Capítulo 6: *Sigoña Ramírez y Vázquez Soto* exploran cómo diferentes teorías del aprendizaje se relacionan con el uso de la inteligencia artificial (IA) para desarrollar habilidades conversacionales en inglés. Argumentan que la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb es la más adecuada para este contexto, ya que se adapta al contexto social de los estudiantes de la Universidad Juárez del Estado de Durango y les permite tener control total sobre su proceso de aprendizaje. El uso de chatbots con IA puede ayudar a eliminar la ansiedad generada por el miedo a cometer errores. Destacan la transformación que la IA ha generado en el panorama educativo, ofreciendo nuevos enfoques para el aprendizaje de idiomas.

Capítulo 7: *Tovalín Vázquez y Figueroa González* argumentan que la participación estudiantil en proyectos de investigación es crucial para su formación académica y profesional, que esta participación no solo les permite adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades esenciales como la resolución de problemas, el pensamiento analítico y la gestión de proyectos. Exploran la integración de diversas teorías educativas, como el aprendizaje experiencial de Kolb, el andamiaje de Bruner, la teoría sociocultural de Vygotsky y la teoría de la motivación autodeterminada de Deci y Ryan, para diseñar estrategias que impulsen la participación estudiantil en la investigación. Destacan la importancia del aprendizaje activo, contextualizado y colaborativo, así como la creación de un ambiente que fomente la autonomía, la competencia y las relaciones positivas. En resumen, proponen un enfoque integral para fortalecer la participación estudiantil en la investigación, integrando teorías educativas y estrategias que promuevan el desarrollo de habilidades y la generación de conocimiento.

Capítulo 8: *Herrera Álvarez y Fernández Escárzaga* exploran el impacto transformador de la Inteligencia Artificial (IA) en la educación. Comentan que la IA, a través del análisis de grandes cantidades de datos, permite la personalización del aprendizaje al identificar patrones y adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. Hacen mención que herramientas como los sistemas de tutoría inteligente, las plataformas de aprendizaje adaptativo y los asistentes virtuales están cambiando la forma en que se enseña y se aprende. También plantean la importante cuestión del rol del educador humano y su creatividad e intuición frente al avance de la IA en la educación.

Estos capítulos elaborados meticulosamente por estudiantes y docentes representan un esfuerzo colaborativo y un valioso aporte para futuros investigadores. Querido lector o lectora, te invitamos a explorar, leer, citar y reflexionar sobre los temas abordados en cada capítulo.

Disfruta de este recorrido intelectual.

PARTE I.
FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y
ENFOQUES EDUCATIVOS

CAPÍTULO 1. La visión humana del conductismo y socio-constructivismo. Del zombie filosófico al agente activo

Miguel Efrén Carrasco Cervantes

<https://orcid.org/0009-0005-5131-9761>

Ana Rosa Rodríguez Durán

<https://orcid.org/0000-0001-7151-0620>

La cuestión central de las descripciones que se realizarán en este capítulo es la construcción de un proyecto de investigación basado en una teoría de la personalidad y la argumentación sobre la cual se sostiene dicha elección, todo esto en relación al tema la influencia del discurso paternal en la motivación escolar pero antes, ello requiere, de manera general, hacer notoria la aportación que nos brinda trabajar de dicha manera, se asemeja a cualquier trabajo biológico, es más sencillo si sabemos la composición del sujeto de estudio, se puede ser más asertivo en evaluación y en intervención.

En este momento es que se toma la decisión de estructurar el estudio a partir de alguna teoría de la personalidad, entonces nuestro trabajo podrá sustentarse sólidamente en el sistema en estudio, permitiéndonos hacer estudios más profundos; la cuestión entonces se reduce a ¿Qué teoría de la personalidad escoger? A lo largo de la formación de la psicología como ciencia se han erigido bastantes corrientes que intentan fundamentar la estructura psicológica del humano, algunos parten desde el conductismo desde el mentalismo (Mosquera, 2017), incluso se lucha entre empirismo y racionalismo (Echavarría et al., 2023), esto dio pie a teorías como la reflexología rusa (Gonzales, s.f.), la hipnosis, el psicoanálisis y el conductismo (Centre de terapia cognitiva, 2019) por nombrar algunas.

Además del debate por una definición adecuada de la estructura de la personalidad, se presentará la cuestión del materialismo, todo a partir de las concepciones de Santaolalla y Fernández (2024) donde se profundizará (con algunas limitantes) sobre la percepción de cada teoría sobre la conciencia, también se introducirá el concepto de *Zombie Filosófico*, siendo este el punto clave de diferenciación entre las teorizaciones de la personalidad que aquí se presentan.

En este trabajo se confrontarán los elementos básicos de las teorías conductista y constructivista social, con el fin de bordear las áreas límites de cada una, mostrando las concepciones que hacen sobre la composición de la personalidad, además de exponer las razones por las cuales se escoge una sobre otra para la estructuración del proyecto de

investigación respecto a la influencia del discurso paternal en la motivación escolar; Para ello partiremos presentando las ideas en orden de lo general a lo particular, comenzando por una cuestión filosófica específica que está detrás las teorías que se van a confrontar, el materialismo, y la argumentación se construirá en cuanto a la concepción de la estructura de la personalidad y lo extra psíquico o social. Las teorías que se presentarán son el conductismo (en el sentido más puro, o apegado a Skinner y Watson) y el constructivismo social.

Materialismo

Para adentrarnos de manera plena en la discusión se deberán definir algunos temas, ya que estos mismos serán gran parte de la exposición que se realizará, lo cual estará mayormente situado en la discusión entre Santaolalla y Fernández (2024) el primer concepto a introducir es el de materialismo, el cual es parte de la metafísica, esta ramificación específica trata de describir si existe o no conciencia, y de qué manera se puede describir, además de buscar su origen. La primera explicación que se recibió para el desarrollo de la conciencia fue la dualista, donde esta existe de manera separada a la realidad material, de ahí dualista, dentro de ello se separan entre teístas, deístas y demás religiones; Sin embargo, según los autores mencionados, la explicación netamente materialista propone que la conciencia nace de la realidad material lo que se traduce a la mente como producto únicamente del cerebro.

Para este tipo de conciencia de causa natural, y de descripción casi determinista, le dan el nombre de Zombie Filosófico, una mente que funciona en su sistema interactúa con él y parece desarrollar intereses e identidades, pero que, en realidad, no es así, ya que su actuar sería meramente instintivo, se podría comparar con un animal que se aleja de la cerca eléctrica porque ya ha sido electrocutado antes, y no uno que se aleje de manera consciente.

Este ser basado únicamente en sentidos e interacciones, carece de experiencias personales, ya que todas estas se vivirían igual (Carmona, 2019), a todos los animales les dan los mismos electroshocks las mismas cercas (explotando la metáfora mencionada antes), entonces alguien podría decir que todo puede ser replicable en cuanto a la formación humana, no habría pues individuos; Estas ideas son fundamentales para el conductismo, mismo Watson (1947) afirma lo siguiente:

Dame una docena de niños sanos y bien formados y mi mundo específico para criarlos, y yo me comprometo a tomar cualquiera de ellos al azar y entrenarlo para que llegue a ser cualquier tipo de especialista que quiera escoger: médico, abogado, artista, mercader

y si, incluso mendigo y ladrón, sin tener para nada en cuenta sus talentos, capacidades, tendencias, habilidades, vocación o raza de sus antepasados. (p. 130)

El estado “ficticio” (se señala con comillas porque pasa de ser una representación a una realidad en Watson, 1947) de Zombie Filosófico parece ser la descripción exacta de lo que vislumbra el conductismo para la conciencia humana; Sin embargo, la cuestión de la estructura de la personalidad en las corrientes que se abordará será descrita en otro apartado. Una cuestión que si cabe destacar, es el efecto que podría tener ello en la investigación, principalmente el manejo que se le da al sujeto, se habla de una presencia o ausencia de experiencia individual, o conciencia, lo que en una investigación reflejará resultados de la misma índole, probablemente replicables como presenta el conductismo, pero sin ninguna percepción de individualidad, como si se muestran en otras corrientes como el constructivismo social, mismo que se describirá con mayor profundidad en el siguiente apartado que trata sobre la estructura de la personalidad.

Estructura de la personalidad

El punto principal por el cual se busca acercarse a una teoría de la personalidad, es justo recibir una dirección para saber dónde ubicar el fenómeno que se describirá y sus efectos, teorizar la personalidad brinda al investigador demasiados beneficios, una metáfora acercada sería la que le compara con un médico que, conociendo de anatomía, ya sabe dónde se encuentra el problema a partir de los efectos que observa, además, puede ofrecer una descripción de dicho conflicto, generando mayores beneficios. En este ánimo se partirá al contraste de descripción de ambas teorías, cognitivo conductual y la constructivista social, buscando así, el acercamiento de mayor objetividad.

Conductismo

El principal conflicto que se asoma al hablar de conductismo es, justamente, la composición de la personalidad, ya que, primeramente, no se escucha un discurso donde se presente como tal, no se habla de los elementos habituales, una topografía, el lugar del otro, ni la sociedad como tal; Sin embargo, Montgomery (2020) nos acerca a la cuestión de que, el mismo, no debe ser tomado como una anti teoría de la personalidad, señala que es una acepción errónea, aunque si existe un problema al formar dicha estructura desde el conductismo más clásico. A pesar de la lectura que normalmente se hace, más adelante, en el mismo texto (Montgomery, 2020) ofrece una descripción específica en esta cuestión citando el trabajo “*el conductismo*” de Watson (1947) donde menciona, “*en otros términos, la personalidad no es sino el producto final de*

nuestros sistemas de hábitos” p. 308. Entonces para el conductismo Watsoniano la personalidad no vendría a ser más que el sistema de potencialidades ejercidas o no ejercidas, lo que contrasta con el concepto de *Zombie Filosófico*, el problema principal abordado por Santaolalla y Fernández (2024) describiendo al hombre, en la filosofía materialista, como algo cercano a un animal sin conciencia, donde se mueve en el sistema determinista, guiando su actuar solo por los condicionamientos externos, arrancando así toda posible acepción de decisión individual, este postulado es afirmado textualmente por Cantor y Altavaz (2019) de la siguiente manera:

El principio central del conductismo es que todos los pensamientos, sentimientos e intenciones, procesos mentales, no determinan lo que hacemos. La conducta es el producto del condicionamiento, se reacciona espontáneamente ante los estímulos. Bajo este postulado, el ser humano es reducido en su complejidad, desconociendo de antemano las posibilidades creativas que tiene la actividad humana, gracias a la conciencia y al pensamiento abstracto. (Sección desarrollo, párr. 11).

El hecho de que un autor haga dichas afirmaciones, las cuales embonan de manera exacta con el concepto de *Zombie Filosófico*, presenta la principal razón por la cual no hay una inclinación al conductismo; Sin embargo, esto no exenta al constructivismo social de caer en dichos dilemas, a pesar de todo ello, este presenta una respuesta que cuenta con mayor profundidad y con conceptos bastante interesantes, como el de un sujeto que es un completo agente activo dentro de su aprendizaje y la idea de apropiación, presentando la consciencia del sujeto como activa y que expresa conocimientos previos y experiencias personales que intervienen a la hora de interiorizar nuevos saberes (Leontiev, 1983) no es una consciencia instintiva, es una que tiene memoria y que se permite réplica.

Constructivismo Social

Aunque bien es cierto que el constructivismo comprende interacciones sociales y materiales que influyen para la formación de identidades e intereses, y ofrece la descripción de zona de desarrollo próximo a partir de dichas influencias, Murillo Zamora (2020), plantea un elemento que le salva, medianamente, de caer en la acepción de *Zombie Filosófico*, el del sujeto como agente activo en la formación de conceptos y el aprendizaje.

A partir del compendio de definiciones y conceptos descritos por Cubero Pérez (2005) se presenta la descripción de la personalidad de un sujeto como ente activo, para ello primero hay que deshacerse de la noción de que la conciencia y sus ejercicios son producto de las realidades materiales interaccionando, ya que el constructivismo habla, más bien, de un sujeto que, a partir

de lo interiorizado, elige su siguiente saber. El sujeto, entonces, toma el marco que creencias que pudo interiorizar y toma, también, el siguiente conocimiento, más no como una copia de lo que se le presentó, si no como una reinterpretación a partir de sí mismo, a esta interiorización, se le conocerá como apropiación (Leontiev, 1983).

Al igual que en la visión conductista, se presenta una personalidad estructurada a partir de lo externo (Cubero, 2005); Sin embargo, no se habla de imágenes de refuerzo positivo o negativo, más bien de una construcción de marcos conceptuales estructurados a partir de la interacción con el plano social, y la apropiación del conocimiento, entonces ¿Existe una diferencia entre la visión materialista del conductismo y el constructivismo social? Y justamente, la diferencia radica en la concepción de apropiación (Leontiev, 1983), en el conductismo es el sujeto el que se modela al ambiente (Watson, 1947) pero la descripción constructivista nos habla de volver el medio suyo, donde toma lo externo y para volverlo propio, lo confronta con sus propios conceptos, aquí es donde se presenta y construye la identidad (Murillo, 2020)

La sociedad, o lo extra psíquico

Antes de comenzar con las descripciones es necesario hacer notar que se planeaba un apartado con lo que respecta a la identidad y los intereses; Sin embargo, la corriente de conductismo puro no cuenta con dichos conceptos ya que todo se resume a estímulos positivos y negativos en donde se describe un sistema de fuerzas que forja la conducta creando la ilusión de identidad o interés, bien se podría aplicar la misma lógica para hablar de la sociedad, o lo extra psíquico, pero esta parte se presta para una argumentación un poco más detallada, misma con la que espero se brinde mayor claridad con respecto a lo descrito anteriormente (Skinner, 1979; Watson, 1947). En lo que a sociedad respecta, muchos teóricos de la personalidad tienen sus propias descripciones, Freud (1913) le trata con el simbolismo del padre, Lacan (1991) introduce al otro con deseo de mí, y aunque las afirmaciones constructivistas dejan ver algo de este trabajo, sí añaden algo de su propia corriente, al igual que los conductistas.

Conductismo

Dentro del pensamiento de Skinner(1979) tenemos una sociedad que, a pesar de ser presentada idealmente como no punitiva, es notorio que todo el discurso gira en torno a castigo y estímulo, desde el mismo título, se habla de un modelado de conducta totalmente basado en beneficio y sanción, esencialmente él plantea dejar de castigar, que es mejor crear un reforzamiento positivo

a las conductas percibidas como buenas, pero el problema no es ese, el punto central es el trato al individuo como meramente instintivo, reafirmando la idea de un *Zombie Filosófico*.

En el mismo texto se plantea, con ejemplos, como no hay identidad o interés, o percepción de la sociedad, finalmente todo lo reduce a conducta y modelado de conducta, la escuela, el trabajo, la iglesia, entre otras, son descritas como organismos punitivos, se presentan para humillarte, quitarte el receso, para despedirte o enviarte al infierno si no actúas de acuerdo a los preceptos establecidos, aunque, bien, Skinner (1979) se presenta en oposición a dichas prácticas, no lo hace desde el lugar de la individualidad o defensa del individuo, de manera opuesta, la contraposición que presenta termina siendo solo la confirmación de lo que hasta ahora se ha descrito, la carencia de conciencia en sus afirmaciones.

El conductismo percibe y describe al hombre como *Zombie Filosófico* el que de manera instintiva reacciona (no actúa genuinamente, solo en función de lo externo) por lo que los organismos extra psíquicos se presentan de manera tan sencilla como el electroshock, o la banana, para un mono de laboratorio, ya que, si posee moral, intereses o identidad, son solo el producto de un modelado de conducta que se prolongó por años, es entonces que Watson (1947) nos permite concluir que la sociedad para el conductismo no es más que un modelador de conducta a escala de mayor amplitud. Esta acepción puede hacer progresar la idea de una institución educativa que desatiende a las individualidades y sus experiencias, además de mutilar de manera enorme los resultados que puedan ser obtenidos en cualquier investigación, ya que se pretende que la consciencia del ser sea reducida a un ente instintivo.

Constructivismo social

Respecto a lo que sociedad comprende, la postura constructivista hace un planteamiento bastante interesante, ya que, por lo regular, se describe a la sociedad a partir de la estructura personal, como ha sido descrito en el conductismo por Watson (1947) y Skinner (1989), también existen posturas que plantean lo opuesto, un individuo formado a partir de lo que la amalgama social disponga; Sin embargo, en esta corriente no se describe así, más bien se propone un punto de interacción entre ambas dimensiones, la social y la individual.

Cubero Pérez (2005) plantea que incluso se cuesta diferenciar los procesos psicológicos de los sociales, no porque sean conceptos inmedibles, sino porque están en constante interacción, no son estáticos; Entonces, acorde con el autor, el valor social es interpretado de manera individual (apropiado) y el mismo será estimulado también en torno a su particularidad, los intereses e identidades son construidos a partir de los marcos conceptuales del individuo y estos, a su vez,

cambiarán activamente en función de la apropiación nueva de lo que el individuo perciba como pertinente para la reestructuración de sus ideas, la vida social y la individualidad están entrelazadas e interdependientes (Murillo, 2020). A partir de las ideas anteriores se puede aseverar que la construcción de conocimientos es social, puesto que se aprende a partir de que al sujeto se le enseña, pero los contenidos aprendidos fueron, en su momento, construidos socialmente por otros individuos y acumulados a través de la historia.

Esta descripción aleja al sujeto del concepto de *Zombie Filosófico*, atiende a la función de la sociedad y al individuo que funciona en sociedad, permitiendo crear acepciones como las de comunidades de enseñanza, por ello la inclinación de un particular por esta corriente de pensamiento, ya que provee de un sistema sobre el cual se ha decidido plantear el ejercicio del tema de investigación

Conclusiones respecto a la confrontación de teorías

Primeramente, hay que afirmar que ambos sistemas poseen toda la lógica y sustentabilidad posible para lograr una estructuración de la personalidad, de ahí mi afán por introducir estas corrientes partiendo desde algunos conceptos filosóficos, ya que no hay forma de que una ciencia se salve su respectiva epistemología e implicación metafísica (Santaolalla y Fernández 2024). Dicho lo anterior, cualquier fenómeno podría ser descrito en ambas teorías, sin presentar fallas argumentativas, aunque el hecho de que planteen un sistema infalible entra en una cuestión filosófica cercana a lo dogmático, lo cual, en sí, es preocupante (García y Campos ,2013), aunque eso es tema para otro tratado, creo que es necesario de señalar, entonces ¿Dónde podría hacer una diferenciación para poder inclinarme por alguna de ellas? En las conceptualizaciones se encuentra el punto central de cada una, el hecho de plantear un sujeto como agente activo en sus sistemas, que además, es participe del proceso individual-social (Cubero, 2005) es mucho mayor en dignidad y definición ontológica del ser (Kant, 2002), muy por el contrario a la postura conductista de Skinner (1989) y Watson (1947) donde se cae en la concepción de un *Zombie Filosófico* que solo está relacionado con la sociedad a partir de que esta es modeladora de su conducta, dadas estas razones mi inclinación total va por el constructivismo social, pero reafirmo, ambas tienen la capacidad sistemática y argumentativa para describir cualquier fenómeno, pero el lugar que le dan al humano es lo que vuelve sencilla esta decisión.

Dicho lo anterior, el tema de investigación a desarrollar plantea varias cuestiones, el desarrollo familiar, el desarrollo familiar en sociedad y economía, la búsqueda del conocimiento a partir

de lo profesionalizante y la influencia mutua entre estos conceptos, que bien podrían ser descritas en ambas teorías. En el conductismo (Skinner, 1989; Watson, 1947) se describe como el sistema de influencias de castigos y refuerzos modelaron en el sujeto lo que se asemeja a una decisión, para él parecería la opción lógica, ya que no es más que víctima de los factores externos que lo empujan a donde sus instituciones le ordenen, llámense familia o sociedad; Pero, de nuevo, ese es el problema, mutilan por completo la experiencia individual (Santaolalla & Fernández 2024) de cada ser y por ello no pude aceptar una descripción desde este punto de vista.

Desde el constructivismo también se puede hacer una breve descripción de este tema de investigación que supone; Sin embargo, es, por mucho, de mayor riqueza que la conductista. El tema nace a partir de las observaciones realizadas respecto de la presentación que se le da al conocimiento hacia el educando en edad escolar, ya que eso pondrá la base sobre la que se acercará al saber, bien puede ser desde su instrumentalización nacida de discursos inocentes o desde una búsqueda genuina de aprender por el conocimiento mismo; En primer lugar, está ahí descrita la formación de intereses e identidades (Murillo 2020), ya que su sociedad más cercana le está ofreciendo sus propias concepciones del conocimiento para que construya a partir de ellas, asignándole un valor y una dirección; Sin embargo, no es la única comunidad encargada de esta clase de presentaciones, la escuela y el docente también juegan un papel importante, ya que este intercambio también fundamentará la base sobre la cual el educando forme sus propias descripciones (Cubero, 2005). Todo esto no de manera definitiva, basado en la teoría, puede ser confrontado con una idea que rete el marco que ya tenía estructurado y decidir, en la apropiación, integrar un nuevo saber que le ofrecerá un cambio de paradigma, aunque esta última cuestión no será tratada directamente en la investigación, es necesario describirla.

Ya se habló del discurso generador de conceptos en el educando, pero ¿de dónde viene ese discurso? Otra cuestión que puede ser descrita en el modelo constructivista, aunque parezca regresión, es el origen del discurso social, si bien, en una escala mayor es determinado por una construcción de años e historia (Cubero, 2005), en el círculo más cercano al infante, y en el alcance del futuro trabajo de investigación, la familia y la escuela son los de mayor influencia (Murillo, 2020), por lo que buscar las ideas base de donde nacen estos discursos es factible, a pesar de la profundidad que pueden ofrecer estos estudios, por el momento, se dejará para después al docente y el sistema educativo para centrarnos en el discurso parental y su origen, específicamente en las descripciones del ámbito socioeconómico que permeen a través del mismo y que estén influenciando las creencias del educando en primer nivel.

A manera de conclusión, a partir de lo señalado por Cubero (2005) y Murillo (2020) cabe señalar que se está buscando teorizar que la influencia del estatus socioeconómico, y los factores que este establece, están presentes en el discurso formativo que dirigen los padres a sus hijos (no se estaría hablando de la nobleza o maldad de ningún elemento, pero si se señalara la dirección en la que ponen al infante) y de la construcción que los educandos hacen del conocimiento, su percepción e instrumentalización, con el fin de develar si este factor está guiándolos a buscar el saber por el saber o, en su defecto, a utilizar la profesionalización para satisfacer otro tipo de intereses o identidades, dichos elementos son teorizados por el socio constructivismo, de ahí la relevancia de tal teoría, además, lo hace manteniendo la condición del sujeto como agente activo, lo cual embona perfectamente con lo que se busca realizar, también ofrece una descripción explícita de tal proceso, lo que permite describir de qué manera influye en el desarrollo académico, todo con el fin último de implementar técnicas que permitan a los padres avanzar en la instrucción que dan a sus hijos.

Finalmente, y como ha sido descrito, reitero la posición socio constructivista de dicho trabajo, ya que satisface todas las necesidades que esta investigación podría trazar, la descripción del proceso formador de identidades e intereses, el respeto a la dignidad del sujeto al nombrarle agente activo y la facilidad con la que se pueden identificar las influencias no deseadas para su posterior intervención, además de ofrecer planteamientos que pueden ser esbozados a futuro a partir de los efectos aquí descritos.

Referencias

- Carmona, R. (2019, diciembre). Materialismo reduccionista y materialismo eliminativo: dos posturas en filosofía de la mente. *ACADEMO (asunción): revista de investigación en ciencias sociales y humanidades*, 6 (2), 164.-167
<https://doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.6>
- Cubero Pérez, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 43-61.
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1240/1106>
- Cantor, J; Altavaz, A. (2019). Los modelos pedagógicos contemporáneos y su influencia en el modo de actuación profesional pedagógico. *VARONA*, 68. Recuperado el 13 de noviembre de 2024 de <https://www.redalyc.org/journal/3606/360671526021/html/#:~:text=Watson%2C%20a>

legaba%20que%20la%20psicolog%C3%ADa,plantean%20varios%20experimentos%20apoyados%20en

- Echavarría Heras, H., Leal Ramírez, C., Calderón Aguilera L., Montiel Arzate, E. & Rodríguez Reyes, C. (2023). Sobre el Empirismo, Racionalismo y Otras Perspectivas Epistemológicas. Colección Sobre Epistemología De La Crisis Ambiental Y Economía. Ensayo 2.1. (Comunicaciones del Grupo de Modelación y Análisis Teorético. Serie Divulgación). Departamento de Ecología Marina, CICESE.<https://cicese.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1007/4005/1/Echavarría%20Heras%20et%20al%20%282023%29%20Ensayo%202.1%20Final%2015.pdf>
- Freud, S. (1913). Tótem y tabú: algunas concordancias entre la vida anímica de los animales y la de los neuróticos (J.L. Etcheverry, Trad.). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1913)
- García, J & Vázquez, R. (2013) Nuevas perspectivas en epistemología contemporánea. Trillas, 51-57.
- Gonzales, V. (s.f.) 104. *La psicología científica y sus sistemas teóricos, la reflexología rusa* <https://enlinea.iztacala.unam.mx/resources/guias/M104/M104U3.pdf>
- Kant, I. (2002) Fundamentación de la metafísica de las costumbres (P. López de Santa María, Trad.). Editorial Tecnos (Trabajo original publicado en 1785)
- Leontiev, A.N. (1983). El desarrollo del psiquismo. Madrid: Akal
- Lacan, J. (1991). El Seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós.
- Montgomery, W. (2020). Guía breve y actualizada para analizar la personalidad desde el conductismo. *Journal of psychology research and humanities, revista de psicología*,10(1),81-98 <https://doi.org/https://doi.org/10.36901/psicologia.v10i1.751>
- Murillo, C. (2020, octubre 12). *Constructivismo social* (parte 1) [Video]. YouTube, <https://youtu.be/h6BtqV8mAo8?feature=shared>
- Mosquera, I. (2012, septiembre 26) El conductismo y el mentalismo ante los nuevos recursos para el aprendizaje de lenguas. *UNIR (Universidad nacional de la Rioja)* Encontrado en la red el 11 de noviembre de 2024 desde <https://www.unir.net/revista/educacion/superando-el-conductismo-y-el-mentalismo-en-el-aprendizaje-de-segundas-lenguas-el-influjo-de-los-nuevos->

CAPÍTULO 2: Influencia de las teorías educativas en el desarrollo de proyectos integradores

Zadhira Agustina Arellano Candia

<https://orcid.org/0009-0003-0981-4983>

José Cirilo Castañeda Delfín

<https://orcid.org/0000-0001-6140-164X>

La educación ha evolucionado con el paso del tiempo y se ha ido adaptando a nuevos enfoques, basándose en sólidas teorías del aprendizaje, lo cual ha sido necesario para preparar a los estudiantes a enfrentar desafíos futuros y contribuir a una sociedad más informada y competente.

En este capítulo, se explora cómo algunas de las principales teorías educativas influyen en el diseño y desarrollo de Proyectos Integradores, herramientas clave para la formación de competencias en diversos contextos educativos. La discusión busca conectar las bases teóricas con la práctica educativa, resaltando su relevancia en la generación de aprendizajes significativos y sostenibles.

Según Ocegueda et al. (2022), las teorías de aprendizaje son marcos abstractos que describen cómo se recibe y procesa el conocimiento durante la experiencia del mismo. También se debe considerar que, “Una sociedad en continuo cambio requiere educar desde la incertidumbre a través de la experiencia y construyendo conocimientos compartidos, generados desde la interacción y fomentando la autonomía” (Martínez Váldez, 2021, p. 12).

Según Serrano-Mora y Molina-Orjuela (2014), “una de las estrategias más importantes que debe considerarse en la formación de competencias es el Proyecto Integrador. A partir de él, se pueden articular otras estrategias, tanto de aprendizaje como de evaluación, y es a través del desarrollo de proyectos que el estudiante se involucra de forma activa, autónoma y responsable” (p. 107).

A continuación, se explicará la relación entre la teoría del conductismo, constructivismo y aprendizaje social en el desarrollo de proyectos integradores para la generación de competencias laborales, lo cual nos permitirá analizar de una forma más completa cómo los estudiantes aprenden, considerando no solo los contenidos académicos sino el impacto de herramientas didácticas en el desarrollo de competencias básicas, transversales y específicas de los estudiantes.

La teoría del conductismo y proyectos integradores

El conductismo es una de las teorías de la educación más conocidas, e incluso todavía vigente en las aulas de clase. Esta teoría considera aspectos de la conducta que pueden ser modificados con base a un estímulo-respuesta, es decir, que la conducta se puede cambiar a través del uso de refuerzos positivos o negativos, lo cual se puede demostrar mediante el nuevo comportamiento adquirido.

Pavlov (1927) estableció mediante experimentos con animales y personas, el condicionamiento clásico, en el que se identificaban 2 tipos de estímulo-respuesta, como son el incondicionado y el condicionado. El estímulo-respuesta incondicionado es el que, por naturaleza, genera determinada respuesta y que no necesita haber sido aprendido previamente, generando una respuesta incondicionante. Por otro lado, el estímulo condicionado es generado por un estímulo neutral que adquiere la propiedad de provocar una determinada respuesta al ser asociado con otro estímulo que ya generaba esa respuesta. Pavlov, determinó que el estímulo-respuesta funciona de manera distinta en las personas, ya que depende de las diferencias individuales que éste tenga en el proceso, pues algunas asocian de manera más sencilla los estímulos que otras.

De acuerdo con lo anterior, se considera que en un proyecto integrador, los docentes pueden utilizar este principio al crear situaciones de aprendizaje donde los estudiantes asocien actividades concretas con ciertos comportamientos, como el trabajo en equipo o la resolución de problemas.

Los proyectos integradores suelen basarse en el aprendizaje práctico. La teoría del conductismo, según Durán (2023), sugiere que “la repetición de una experiencia puede llevar a la formación de hábitos”. De este modo, los estudiantes, al participar en proyectos, pueden establecer conexiones duraderas entre teoría y práctica. En proyectos integradores, los docentes pueden crear un entorno estructurado donde los estudiantes se sientan seguros para experimentar y aprender de sus errores, favoreciendo un aprendizaje más efectivo.

Ricardo (2020) menciona que el condicionamiento clásico de Pavlov sirvió de base a nuevas investigaciones acerca de la conducta, siendo el psicólogo John Watson el que sometió su teoría a un amplio análisis. Watson (1930), consideraba al conductismo como la ciencia del comportamiento observable, rechazando el concepto de inconsciente y estado mental interno, ya que no era observable y era subjetivo, trabajando sobre la hipótesis de que existían otros procesos adicionales que intervienen en el aprendizaje.

Watson se inspiró en los experimentos de Pavlov y partió del supuesto de que los seres humanos aprendían por medio de la asociación de estímulos, incluso de las emociones. Como resultado de sus investigaciones, *rechazó* la intervención de los procesos mentales y la introspección en la generación de la conducta y concluyó que la emoción no era algo innato, sino un rasgo de conducta que se adquiría.

De acuerdo con Rodríguez-Puerta (2023) el psicólogo J. Watson enfatizaba en la importancia del entorno en el aprendizaje. En proyectos integradores, esto se traduce en diseñar un ambiente que sea propicio para la experimentación y la interacción, permitiendo a los estudiantes explorar y aprender de manera activa.

Watson (1930), creía que el aprendizaje se produce mediante la experiencia directa. Los proyectos integradores permiten involucrar a los estudiantes en situaciones prácticas, aplicando conocimientos en contextos reales, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo. También resaltó la influencia del entorno social en el comportamiento, por lo que, los estudiantes, al participar en la realización de los proyectos, aprenderán unos de otros, desarrollando habilidades interpersonales importantes.

Por su parte, el psicólogo estadounidense Edward Thorndike, fundamentó el modo en que la asociación entre una acción y una consecuencia afectan los patrones de conducta aprendidos. Esta ley postula que una conducta que produce un efecto favorable sobre el ambiente es más probable que se repita en el futuro; en cambio, si la consecuencia es desfavorable o negativa, la probabilidad de ocurrencia disminuirá. (Thorndike, 1898).

De acuerdo con Trigla (2024a) la ley del efecto se puede entender como una forma de modificación del comportamiento fundamentada en el modo en que la asociación entre una acción y una consecuencia afecta a los patrones de conducta aprendidos.

Según Thorndike, el reforzamiento positivo es importante para motivar el comportamiento deseado del estudiante, lo cual se podría utilizar dentro de la evaluación de los proyectos integradores, implementando el reconocimiento para incentivar en los estudiantes la participación y colaboración activa. También, mencionó que, si los hábitos y aprendizajes no son reforzados, estos se debilitan y finalmente desaparecen, mientras que los que sí lo son forman parte de la conducta del individuo.

De acuerdo a Skinner (1970) como se citó en Carrasco-Galán y Prieto Ursúa (2016), las competencias y resultados de aprendizaje en la educación son fundamentales para garantizar

que los estudiantes adquieran los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para su desarrollo integral y para enfrentar los retos de la sociedad y el mundo laboral. Las aportaciones de Skinner tuvieron un impacto favorable en el desarrollo de la educación programada, la educación individualizada y la educación continua. También, logró consolidar la teoría sobre el conductismo, aplicando diversos experimentos enfocados en estudiar la conducta humana, logrando descubrir *el* condicionamiento operante, siendo una de las figuras más importantes de esta teoría.

El condicionamiento operante es un tipo de aprendizaje y una técnica de modificación de conducta que utiliza el refuerzo positivo, el refuerzo negativo, la omisión y el castigo para producir la adquisición o la extinción de una conducta (Skinner, 1968).

Skinner consideraba al alumno como un elemento activo; el estudiante tiene que aprender actuando u operando, no debe ser un elemento pasivo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo importante no es la frecuencia o la repetición sino aquello que se está haciendo.

La teoría del constructivismo en el campo de la enseñanza ha sido fundamental, sin embargo, también ha sido fuertemente criticada, por varias razones: no considera los factores internos como el pensamiento y emociones, centrándose en un comportamiento predecible y dejando de lado aspectos importantes como la creatividad y el pensamiento crítico (Figueroba, 2024).

Desde el punto de vista del desarrollo de proyectos integradores, podemos resaltar la importancia de la teoría del conductismo, ya que sus principios pueden guiar al estudiante en la planificación y ejecución de actividades a través de la práctica y la retroalimentación. La teoría del conductismo se enfoca en comportamientos observables y medibles. En el desarrollo de proyectos integradores los alumnos tienen que tener muy en claro las metas a alcanzar, así como las competencias que se espera que demuestren al finalizar el proyecto. La retroalimentación durante el proceso de desarrollo y evaluación del proyecto integrador ayudará al estudiante a ajustar su desempeño y mejorar sus habilidades.

La teoría del conductismo resalta la participación del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante la práctica y la repetición. Los proyectos integradores proporcionarán al estudiante la oportunidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos en contextos reales, lo cual reforzará los conocimientos teórico-prácticos del aula de clase.

Por otro lado, el trabajo organizado y estructurado con base a rutinas y hábitos de trabajo puede ayudar al estudiante a generar competencias que perduren más allá de la realización de un

proyecto integrador. La teoría del conductismo se basa de alguna manera en el condicionamiento para formar hábitos mediante el estímulo y el reforzamiento.

De acuerdo con lo anterior podemos considerar algunos aspectos de esta teoría, como son, las metodologías rígidas, que dificultan la creación de creatividad y la innovación. Tampoco contempla aspectos emocionales como son la motivación intrínseca y el compromiso del alumno, los cuáles son necesarios para el éxito de los estudiantes en la realización de proyectos. En relación con el proceso de evaluación, solo se considerarían elementos cuantitativos, sin considerar la calidad del proceso de aprendizaje. Esto sugiere que el estudiante se enfocará más en la obtención de una calificación que en la integración de conocimientos.

La teoría del constructivismo y proyectos integradores

El constructivismo coloca al alumno como elemento principal en su propia formación. En esta teoría, se proporcionan las herramientas necesarias a los alumnos para que ellos mismos puedan construir su propio constructo mental en la resolución de diversos problemas.

Según Ortiz-Granja (2015) el conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unión con la realidad.

De acuerdo con Regader (2015) el aprendizaje no es la simple asimilación de paquetes de información que nos llegan desde el exterior, sino que se explica por una dinámica en la que existe un encaje entre información nueva y antigua.

En la actualidad, podemos ver al ser humano no como un ente pasivo, modelado a través de los sentidos por fuerzas provenientes del exterior o como si sus estructuras estuvieran preformadas, dadas de una vez y para siempre con anterioridad a toda experiencia; sino como un sujeto activo física y mentalmente en interacción con el objeto de conocimiento (Medina, 2020).

Piaget (1979), a través de sus investigaciones sobre el constructivismo, entiende el aprendizaje como una reorganización de las estructuras cognitivas existentes; los cambios en nuestro conocimiento se generan mediante recombinaciones de nuevos esquemas que actúan sobre los esquemas mentales que tenemos a la mano, es decir, los esquemas mentales van variando en sus relaciones y se van reorganizando de manera distinta a medida que crecemos y vamos interactuando con el entorno.

El constructivismo tiene una influencia significativa en el desarrollo de proyectos integradores, ya que promueve un enfoque activo y centrado en el estudiante en el proceso de aprendizaje. Esta teoría es especialmente útil para entender el impacto de los proyectos integradores en la generación de competencias, ya que se debe considerar que “el conocimiento se logra a través de la actuación sobre la realidad, experimentando con situaciones y objetos y, al mismo tiempo, transformándolos” (Araya et al., 2007, p. 76).

De acuerdo con el autor, en la teoría constructivista, el proceso educativo está orientado a que el aprendizaje de los estudiantes vaya más allá de su formación en la escuela, es decir, que aprendan a aprender durante la vida. Vinculado a dichos principios y derivado de las teorías del constructivismo, el enfoque de competencias plantea también dos ejes educativos: centrado en el aprendizaje y centrado en el estudiante. Cada uno de estos ejes tiene sus características y finalidades específicas que están orientadas a promover el aprendizaje auténtico de los estudiantes.

Según Yung et al. (2007) la teoría del aprendizaje centrado en el estudiante y su práctica están basadas en la teoría constructivista, que enfatiza la función crítica del estudiante en construir significado a partir de información nueva y experiencia previa.

El aprendizaje con enfoque centrado en el estudiante debe considerar la individualidad de cada alumno, tomando en cuenta rasgos heredados, experiencias previas, talentos, intereses, capacidades y necesidades.

De acuerdo con García Martín y Pérez Martínez (2018) en el aprendizaje basado en el estudiante se debe considerar como parte fundamental la metodología del aprendizaje basado en proyectos, ya que, en el desarrollo de proyectos integradores los encargados de guiar al estudiante, deben contemplar la realidad de los estudiantes apoyándolos en sus necesidades básicas de aprendizaje, potencializando sus capacidades existentes y propiciando la adquisición de nuevas competencias. El facilitador deberá identificar aspectos de carácter contextual y motivacional, así como, factores sociales, individuales, cognitivos que faciliten en los estudiantes la construcción de nuevas habilidades y capacidades.

El alumno por su parte, al enfrentarse a problemas complejos en un proyecto integrador, deberá desarrollar habilidades de pensamiento crítico, las cuales son fundamentales en el enfoque constructivista.

De acuerdo con Torres (2017b) el medio social es crucial para el aprendizaje, es decir, se aprende en interacción con los demás y se complementa con las nuevas competencias que se integran a la estructura cognitiva ya existente.

Los proyectos integradores requieren el trabajo en equipo, lo cual fomenta la colaboración, el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento.

Uno de los objetivos del constructivismo es lograr un aprendizaje significativo. El psicólogo Ausubel resaltaba el papel que juegan los conocimientos previos en la adquisición del nuevo conocimiento, de esta manera se ayuda al estudiante a mejorar y perfeccionar los conocimientos que ya se tienen (Torres, 2016).

De acuerdo con Reigeluth (2012) aprender significativamente supone modificar los esquemas de conocimiento que los estudiantes poseen. El aprendizaje significativo requiere de una intensa actividad por parte de los estudiantes. Son ellos quienes construyen, modifican y coordinan sus esquemas, siendo así son los artífices de su propio proceso de enseñanza.

El aprendizaje significativo considera una nueva forma de pensar y desempeñar del docente, y cuestiona el aprendizaje memorístico, pues propicia un aprendizaje activo que tiene como propósito la construcción del conocimiento dando sentido a las experiencias por parte del sujeto que aprende. Además, se presenta en ambientes socioculturales e históricos específicos de los cuales no puede aislarse, es decir tiene un carácter situado.

Reigeluth (2012), considera que mediante la realización de proyectos integradores, los alumnos abordarán problemas o temas relevantes del mundo real, lo que permitirá que relacionen lo aprendido con sucesos de su vida diaria. Esta contextualización ayudará a obtener un aprendizaje más significativo. Además, al integrar varias disciplinas o áreas del conocimiento en un proyecto integrador, se permite al estudiante entrelazar los conocimientos aplicándolos de manera más efectiva.

El autor también sugiere que una parte importante en la adquisición de aprendizaje significativo es el proceso de evaluación, en el cual el alumno tiene la oportunidad de reflexionar sobre el proceso y los resultados obtenidos, lo cual permite una valoración más integral del aprendizaje y facilita que los estudiantes evalúen su progreso.

De acuerdo con lo anterior consideramos que los proyectos integradores son una estrategia eficaz para promover el aprendizaje significativo, ya que combinan la relevancia, la interdisciplinariedad, el aprendizaje activo y la colaboración. Esta metodología no solo mejora

la retención del conocimiento, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos en contextos diversos.

Sin embargo, se deben tomar en cuenta algunos aspectos críticos de la teoría del constructivismo, como son, el rol del docente como facilitador y los conocimientos previos. Es necesario considerar que, aunque parezca que el docente tiene una participación mínima, no es así, ya que se requiere que el docente realice una planeación de las actividades a desarrollar por el alumno, y proporcione un acompañamiento al estudiante, guiándolo en el proceso de adquisición de habilidades y conocimiento. Si el docente no está comprometido, o no tiene la formación adecuada, entonces esto sería un obstáculo para el alumno en el desarrollo de competencias.

Por otro lado, se requiere que los alumnos tengan conocimientos previos para que puedan realizar sus nuevos esquemas de conocimiento. Sin embargo, aquellos que no cuentan con estos, quedarán rezagados en el proceso.

La teoría del aprendizaje social y proyectos integradores

La teoría del aprendizaje social, destaca la importancia de la observación, la imitación y la interacción social en el proceso de aprendizaje. De acuerdo con Sabater (2023) la teoría del aprendizaje social, se enfocó en la interacción de la mente del aprendiz y su entorno, descubriendo que el aprendizaje es bidireccional, es decir, nosotros aprendemos del entorno y el entorno aprende y se modifica gracias a nuestras acciones.

Uno de los principales objetivos en la realización de proyectos integradores es que los alumnos tengan un aprendizaje colaborativo y que desarrollen las competencias de aprender a ser, aprender a hacer y aprender a convivir. Es por ello que la teoría del aprendizaje social toma relevancia dado a que los alumnos podrían aprender de las experiencias y resultados de otros en diferentes contextos y de esta manera lograr un aprendizaje significativo.

Chávez et al. (2016) afirman que:

La técnica didáctica de aprendizaje orientado a proyecto se enfoca en resolver problemas y despertar la conciencia social del estudiante al trabajar colaborativamente con otros compañeros. Concluyen que los beneficios de esta técnica se logran cuando los miembros del equipo comparten sus conocimientos y extraen de los demás diversas soluciones ante una misma situación. (p. 5)

En los proyectos integradores, los estudiantes pueden aprender observando a sus compañeros y profesores. Este modelo de aprendizaje social permite a los alumnos captar habilidades y estrategias al observar cómo otros abordan problemas o tareas, lo que enriquece su propio proceso. También, se fomenta la colaboración entre estudiantes mediante el trabajo en equipo, los alumnos comparten ideas, discuten enfoques y resuelven problemas juntos, lo que les permite aprender unos de otros.

Según Mateo (2023) uno de los conceptos desarrollados por Bandura es el de la “autoeficacia” que representa la capacidad personal para creer en sí mismo, generando así una confianza que facilite la obtención de los resultados que se pretendan alcanzar.

Se considera que los proyectos integradores permiten a los estudiantes practicar habilidades interpersonales, como la comunicación, la negociación y el liderazgo, entre otras, generando en ellos autoconfianza, reforzando la creencia en la capacidad de enfrentar nuevos retos y de contar con las capacidades y competencias requeridas para afrontar el medio laboral. Además, al involucrarse en proyectos integradores, los estudiantes tienen la oportunidad de tomar decisiones y responsabilidades, lo que fomenta la autodirección. Esto se alinea con la teoría del aprendizaje social, donde el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes se sienten empoderados para guiar su propio proceso.

De acuerdo con Torres (2017a) el método de modelado de Bandura consideraba cuatro procesos que permiten que el comportamiento se adquiera y se ejecute. La atención y retención son necesarias para la adquisición de la conducta objetivo, mientras que la reproducción y la motivación lo son para la ejecución.

El aprendizaje por observación tomando como referencia un modelo ya sea personas, maestros, compañeros, personajes públicos, profesionales de algún área, etc., en un contexto de proyecto permitiría a los estudiantes poder aprender de experiencias de éxito o en su caso para no repetir errores, lo que podría facilitar el logro de metas y objetivos en un menor tiempo. Además, la retroalimentación positiva y el refuerzo por parte de sus compañeros y docentes motivaran a los estudiantes a replicar comportamientos y enfoques exitosos.

Realizar actividades bajo un enfoque activo de aprendizaje, promueve en los estudiantes una mejor convivencia e inicia el desarrollo de habilidades que utilizarán como futuros profesionistas (Owens et al., 2017).

La teoría del aprendizaje social también sugiere que la identidad se forma a través de la interacción con otros. En proyectos integradores, los estudiantes pueden explorar y desarrollar su identidad académica y social al trabajar juntos y asumir roles diferentes dentro del grupo. Esta teoría no solo mejora el aprendizaje individual, sino también fortalece las dinámicas grupales y el desarrollo de habilidades sociales, preparando a los estudiantes para desafíos futuros en su vida académica y profesional

Owens et al (2017), menciona que la teoría del aprendizaje social enriquece el desarrollo de proyectos integradores al enfatizar la importancia de la observación, la interacción y la colaboración. El aprendizaje a través de proyectos, no solo mejora el desarrollo individual, sino que también fortalece las dinámicas grupales y el desarrollo de habilidades sociales, preparando a los estudiantes para desafíos futuros en su vida académica y profesional. También hay que considerar que la teoría del aprendizaje utiliza modelos para reforzar el comportamiento y si estos no son adecuados o no representan comportamientos positivos se corre el riesgo de que los estudiantes adopten prácticas no deseadas o que sean ineficaces. Aunque el aprendizaje social reconoce la importancia de la interacción social, a veces puede subestimar los procesos cognitivos individuales. Esto puede ser problemático en proyectos integradores que requieren una profunda reflexión y análisis crítico.

Según Triglia (2024b) el énfasis en la observación y la imitación puede promover una cultura de conformismo, donde los estudiantes se sientan presionados a seguir a la mayoría en lugar de desarrollar sus propias ideas y enfoques innovadores. También se debe considerar que el aprendizaje social puede fomentar la dependencia a un grupo, dificultando el desarrollo, de acuerdo a la autonomía de cada estudiante, aprendiendo a replicar comportamientos sin entender realmente los conocimientos subyacentes a la construcción del conocimiento.

Referencias

- Araya, V., Alfaro, M., & Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Laurus*, 13(24), 76-92. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf>
- Carrasco Galán, M. J., & Prieto Ursúa, M. (2016). Skinner, contribuciones del conductismo a la educación. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (367), 77–80. <https://doi.org/10.14422/pym.i367.y2016.014>

- Chávez Barquero, F.H., F., Cantú Valadez, M., & Rodríguez Pichardo, C.M. (2016). Competencias digitales y tratamiento de información desde la mirada infantil. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(1), 209-220. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/631>
- Durán, S. (2023, 4 octubre). *Teoría conductista del estímulo-respuesta: una mirada científica al comportamiento*. Eurekaando. Recuperado el día 3 de octubre de 2024. <https://www.eurekaando.org/ciencias-sociales/teoria-del-conductismo/>
- Figueroba, A. (2024, 7 enero). *La Enseñanza Programada según B. F. Skinner*. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/ensenanza-programada-skinner>
- García Martín, J., & Pérez Martínez, J. E. (2018). Aprendizaje basado en proyectos: método para el diseño de actividades. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, (10), 37–63. <https://doi.org/10.51302/tce.2018.194>
- Martínez Valdés, M. G. (2021). Aprendizaje basado en proyectos como estrategia de formación profesional. *RIDE Revista Iberoamericana Para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23), e300. <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1093>
- Mateo (2023, 1 de septiembre). *Teoría Cognitivo-Social de Albert Bandura*. Psicología. Recuperado el día 2 de octubre de 2024. <https://psiqueviva.com/teoria-cognitivo-social-de-albert-bandura/#:~:text=En%20la%20teor%C3%ADa%20cognitivo-social%20de%20Albert%20Bandura%20destaca%20el%20modelo>
- Medina C. A. J. (2000). El legado de Piaget. *Educere*, 3(9), 11-15. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630903.pdf>
- Ortiz Granja, D., (2015). *El constructivismo como teoría y método de enseñanza*. Colección de Filosofía de la Educación, Redalyc Sophia (19), 93-110.
- Owens, D. C., Sadler, T.D., Barlow, A. T., & Smith-Walters, C. (2017). Student Motivation from and Resistance to Active Learning Rooted in Essential Science Practices. *Res Sci Educ* 50, pp. 253-277. <https://doi.org/10.1007/s11165-017-9688-1>
- Pavlov, I. P. (1927). *Conditioned reflexes: An investigation of the physiological activity of the cerebral cortex*. Oxford University Press.
- Piaget, J. (1979). *El mecanismo del desarrollo mental*. Madrid. Editorial Nacional.

- Regader, B. (2015,1 de junio). *La Teoría del Aprendizaje de Jean Piaget*. Portal Psicología y Mente. Recuperado el 11 de noviembre de 2024 de <https://psicologiaymente.com/desarrollo/teoria-del-aprendizaje-piaget>
- Reigeluth, C. (2012). Teoría instruccional y tecnología para el nuevo paradigma de la educación. RED, *Revista de Educación a Distancia*. 32 (50), pp. 1-20 https://www.um.es/ead/red/50/reigeluth_esp.pdf
- Ricardo, R. (2020, 14 de noviembre). *John Watson y el conductismo: teoría y experimento*. Estudiando. Recuperado el día 1 de octubre de 2024. <https://estudiando.com/john-watson-y-el-conductismo-teoria-y-experimento/>
- Rodríguez-Puerta, A. (2023, 25 de octubre). *John B. Watson*. Lifereder. Recuperado el 1 de octubre de 2024. <https://www.lifereder.com/john-b-watson/>
- Sabater, V. (2023, 6 agosto). *Aprendizaje social, la interesante teoría de Albert Bandura*. La Mente Es Maravillosa. Recuperado el 1 de octubre de 2024. <https://lamenteesmaravillosa.com/aprendizaje-social-albert-bandura/>
- Serrano-Mora S. M. y Molina-Orjuela, D. E. (2014): La responsabilidad social y humana en Colombia: Retos y posibilidades. *Revista Academia y Virtualidad*. 7 (1), p. 31-55. <https://doaj.org/article/7fed2205630e438b9fb40e2d803080c0>
- Sifuentes-Ocegueda, A. T., Sifuentes-Ocegueda E.L., & Rivera-Barajas, J. M. (2022). Educación 4.0, modalidad educativa y desarrollo regional integral. *Revista de investigación ie*, 13, e1452. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v13i0.1452
- Skinner, B. F. (1968). *The technology of teaching*. Harvard Educational Review, 24(2), pp. 86-97
- Skinner, B. F. (1970). *Tecnología de la enseñanza*. Educatic. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA50505057>
- Thorndike, E. (1998). *Animal Intelligence: An Experimental Study of the Associate Processes in Animals [1898]*. *American Psychologist*, 53(10), 1125-1127. <https://www.appstate.edu/~steelekm/classes/psy5150/Documents/Thorndike1898.pdf>
- Torres A. (2017b, 1 de agosto). *Lev Vygotsky: biografía del célebre psicólogo ruso*. Portal Psicología y Mente. Recuperado el 3 de octubre de 2024. <https://psicologiaymente.com/biografias/lev-vygotsky>

- Torres, A. (2016, 13 de diciembre). *La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel*. Portal Psicología y Mente. Recuperado el 3 de octubre de 2024. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/aprendizaje-significativo-david-ausubel>
- Torres, A. (2017a, 5 de mayo). *Modelado: ¿qué es y cuáles son sus tipos en Psicología?* Psicología y Mente. Recuperado el 3 de octubre de 2024. <https://psicologiaymente.com/psicologia/modelado>
- Triglia, A. (2024a, 10 de marzo). *Ley del Efecto de Edward Thorndike: la base del conductismo*. Psicología y Mente. Recuperado el 2 de octubre de 2024. <https://psicologiaymente.com/psicologia/ley-del-efecto-thorndike>
- Triglia, A. (2024b, 15 de agosto). *La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura*. Psicología y Mente. Recuperado el 2 de octubre de 2024. <https://psicologiaymente.com/social/bandura-teoria-aprendizaje-cognitivo-social>
- Watson, J. (1945). *El Conductismo*. Paidós.
- Young, L. E., & Paterson, B. L. (2007). *Teaching nursing: developing a student-centered learning environment*. Lippincott Williams & Wilkins. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BA81592227>

CAPÍTULO 3. Pedagogía escénica como metodología activa desde un enfoque constructivista

Juan Pablo Ayón Lugo

<https://orcid.org/0009-0008-9278-520X>

Julio Cabrales Nevárez

<https://orcid.org/0000-0001-7486-3827>

¿Cuántas esferas formativas podemos desarrollar en la educación de las niñas, niños y adolescentes con una metodología, estrategia, técnica o actividad? Es decir, cuando aplicamos alguna estrategia didáctica o alguna metodología educativa, ¿en qué tantos aspectos de la formación humana intentamos incidir?

Se presenta en este trabajo a la Pedagogía Escénica como una metodología activa que incide en la educación a través del arte. Se abordan en el siguiente apartado las metodologías activas desde una conceptualización general para después abordar el tema de arte y educación, así como de qué manera se pueden integrar a proyectos educativos interdisciplinarios y la incorporación de la Pedagogía Escénica como metodología activa específica para proyectos desde el arte.

Pedagogía escénica

El término de Pedagogía Escénica se refiere a una metodología utilizada en la elaboración de guiones escénicos y formación de estudiantes, desarrollando en ellos aptitudes, habilidades y actitudes con la finalidad de una puesta en escena. El término se encuentra en construcción, refiere a la metodología que se aplica desde hace casi cincuenta años en la *Compañía Korián* de la Secretaría de Educación del Estado de Durango de manera no sistematizada; no se ha realizado una sistematización pues si bien la actividad nació como un proyecto educativo, con el paso del tiempo fue evolucionando hasta encontrar sus propias estrategias y metodología con base en la experiencia. La Pedagogía Escénica es un concepto cuyos postulados obedecen a la observación y la experiencia de la actividad docente. Se está trabajando en una investigación que describa su metodología.

Los objetivos de esta metodología son: la formación en valores de niños y jóvenes; el desarrollo práctico y cognitivo de disciplinas del arte escénico (danza, música, poesía coral, teatro, oratoria, declamación, canto); fortalecimiento de lectura y escritura; acercamiento a la práctica y desarrollo de artes visuales; formación ciudadana desde una perspectiva patrimonial; y aprendizajes interdisciplinarios.

La Pedagogía escénica toma estrategias para la enseñanza y práctica de las artes escénicas que le permite lograr aprendizajes relacionados con la historia, literatura, formación ciudadana y ética, educación patrimonial, geografía, biología, etc. Ese es su objetivo primordial, no la formación profesional de artistas o intérpretes.

Dentro de la elaboración de los proyectos educativos interdisciplinarios, la visión holística es importante, pues la necesidad de integrar diferentes disciplinas es lo que establece las pautas para la organización de las acciones que rigen la implementación.

Sirven de fundamento para elaborar los proyectos educativos interdisciplinarios desde la Pedagogía Escénica las metodologías activas en las cuales abundaremos más adelante, así como teorías y propuestas educativas que describimos enseguida.

Las inteligencias múltiples que Gardner (2005) describe como ocho tipos de inteligencia relacionadas con habilidades diferentes, a saber, verbal, lógico-matemática, kinestésica, musical, espacial, interpersonal, intrapersonal y naturalista; los canales de percepción VAK (Grinder & Bandler, 2006) que parte de la premisa de que el ser humano tiene esencialmente tres canales a través de los cuales aprende o a través de los cuales percibe el conocimiento y que son el visual, auditivo y kinestésico; la inteligencia emocional (Goleman, 2009); el enfoque sistémico y la ciudadanía creativa (Lucas Sático, 2012), educación socioformativa y enfoque complejo (Tobón, 2012; Tobón, 2013), estas propuestas psicopedagógicas permiten situar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en los estudiantes desde la aplicación de las artes escénicas y sus estrategias particulares.

En tal virtud, la enseñanza a través de las Artes ofrece una alternativa eficaz para trabajar el programa de estudio de una manera innovadora y atractiva.

Conductismo, constructivismo y metodologías activas

El modelo educativo ha cambiado significativamente desde el modelo exclusivamente conductista donde el docente se ostenta como el centro del proceso, siendo transmisor de conocimientos, utilizando la cátedra en el aula, hasta llegar al modelo donde el docente pasa de ser un transmisor a un facilitador que le permita al alumno crear sus propios constructos, colocando a éste en el centro del proceso de enseñanza aprendizaje (Cabrera Cabrera, 2021), desarrollando competencias no solo académicas, sino competencias integrales y la implementación de las metodologías activas a través de la metodología de proyectos como

alternativa para el logro de una educación con enfoque humanista (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2022).

Dentro de la educación, el pensamiento creativo (Lucas Sátiro, 2012) es uno de los ideales que los docentes perseguimos en nuestros alumnos, lo buscamos en la resolución de problemas o en la manera en que afrontan realidades adversas. Sin embargo, parte importante de la labor docente, aún hoy en día, es el poder establecer bases sólidas para que el alumno pueda eventualmente construir su propio conocimiento con base en su experiencia y creatividad. Las metodologías activas son importantes como elementos a través de los cuales se pueden implementar proyectos interdisciplinarios e integradores que guíen en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Salido López, 2020).

Los docentes de vocación han realizado tantas andanzas en la búsqueda de una opción que les permita transitar del modelo conductista, tan satanizado por algunos de manera pública y tan abrazado y ejercido por muchos en prácticas a puerta cerrada al interior del aula; pasando por el cognitivismo y constructivismo para encontrarse finalmente, cara a cara, con la educación que parte del reconocimiento de lo colectivo y lo social, lo humano y lo emocional, a través de metodologías activas que incentiven y privilegien la labor cooperativa y de apoyo mutuo y respaldo con la comunidad, en este sentido la investigación realizada por Valdivia Jáuregui et al. (2024) sobre la implementación de las metodologías activas, específicamente la de proyectos realiza un análisis sobre su implementación y desafíos.

Los objetivos de las metodologías activas se han definido de diversas maneras, por ejemplo:

La tarea principal de las metodologías activas de aprendizaje es hacer que el alumno alcance los objetivos propuestos, adquiriendo una serie de competencias o habilidades y valores, como el trabajo en equipo, la capacidad de comunicación y reflexión, etc. Para lograr este objetivo, el docente debe buscar, elegir y organizar actividades para facilitar el aprendizaje significativo, esta nueva función descentra el acto de enseñar. (Gutiérrez-Curipoma et al., 2023, p. 3317)

Son tiempos demandantes de cambio, cuyo principal objetivo ha sido romper con viejos esquemas, ataduras, estereotipos y cuya capacidad crítica nos ha retado, como docentes, a una renovación en viejas prácticas pedagógicas que se encuentran, por mucho, alejadas de las realidades, dicho así en plural, pues son tiempos donde la individualidad, contradictoriamente, comienza a dar paso a la conciencia colectiva. Se trata de permitir y fomentar en los estudiantes que tomen en sus manos la gestión de la actividad educativa.

A esta naturaleza corresponden las metodologías activas, donde el estudiante participa en la construcción de su conocimiento, Salido López (2020) menciona que “Frente a la práctica educativa de la escuela tradicional, los principios y recursos de una metodología activa consideran el aprendizaje como un proceso más constructivo que receptivo” (p.122).

En las metodologías activas es importante que el aprendizaje sea significativo, con base en la manera en que el alumno lo relaciona con su vida cotidiana o la realidad que percibe; que el aprendizaje sea social, la interacción entre los miembros de su equipo, comunidad o área de influencia es el elemento que más aporta al conocimiento; y por supuesto el protagonismo del alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Gutiérrez-Curipoma et al., 2023).

De acuerdo con Espejo Leupin (2016) algunas características se relacionan con la función del estudiante que va más allá de solo escuchar y se abre espacio para que desarrolle sus propias capacidades y se impliquen en procesos de análisis, síntesis y evaluación, es decir procesos superiores y se promueven actitudes y valores a través de la exploración de los propios estudiantes.

Podemos inferir entonces que la Pedagogía Escénica comparte la misma naturaleza de las metodologías activas, con el componente adicional de operarse desde las artes, lo cual influye en la formación integral del estudiante desde la socio educación, la creatividad y la formación socio emocional a la que se refiere Tobón (2012) con el enfoque socioformativo y la metodología de proyectos.

Proyectos integradores desde la Pedagogía Escénica, un esbozo de sistematización

Se ha considerado a la vida propia como una obra de arte, capaz de ser modelada, creada, esculpida o hasta medida por cada individuo. En este sentido el sistema Educativo en nuestro país consideraba al docente, hasta hace tiempo, como un “actor” donde a través de la cátedra se convertía en el protagonista de una obra brindando una brillante actuación para su “público”, los alumnos, que deberían escucharlo extasiados, como se hace en un teatro, sin interrumpir o cuestionar y mucho menos participar de lo que acontece.

Con la evolución de la educación se coloca al alumno al centro del sistema, considerando que la acción en la construcción de su propio aprendizaje es lo óptimo para desarrollar potencialidades, competencias y habilidades. Los constructos al igual que los alumnos, se convierten ahora en los “actores” de la “obra” educativa, en este sentido el docente se incorpora

a su nueva labor como “director” del montaje. Ahora no está a la vista, no es el protagonista, ahora su labor está enfocada a dirigir el trabajo, a estimular la exploración de posibilidades en el alumno, de llevar al actor al desarrollo máximo de sus capacidades, para que éste encuentre en la interpretación de sí mismo, su realización como ser humano.

Quien antes fuera actor de la obra ahora asume el rol de director artístico, hacer que los demás sean actores de su propia vida, de sus propios conocimientos y el desarrollo de habilidades y competencias propias.

En este sentido Pérez-Aldeguer (2017) afirma lo siguiente:

Las artes escénicas poseen un gran valor para adentrarnos en un aprendizaje holístico; un aprendizaje que traspase barreras. Este tipo de aprendizaje conecta emoción y razón de una forma magistral ya que mediante las artes escénicas, los estudiantes son capaces de buscar soluciones a problemas «reales» (aprendizaje basado en problemas), crear proyectos que les motiven (aprendizaje basado en proyectos), disponer de interacciones saludables entre compañeros (aprendizaje cooperativo), tratando en todo momento el aprendizaje activo propio de estas metodologías y proporcionando un significado individual y grupal a su periodo formativo. (p.2)

Partiendo de esta premisa podemos afirmar que la posibilidad de iniciar el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de la Pedagogía Escénica es una excelente oportunidad para trabajar la innovación educativa, fomentando en todo momento la creatividad en el alumno, el docente e inclusive en la administración del centro escolar.

Desde las artes pueden abordarse los rasgos del perfil de egreso, principios pedagógicos referentes a los estudiantes y sus procesos de aprendizaje, la planeación, generación de ambientes favorables, trabajo colaborativo, desarrollo y cumplimiento de competencias, procesos de desarrollo del aprendizaje (PDA) esperados y estándares curriculares, la evaluación, materiales educativos, favorecer y fomentar la inclusión, así como la incorporación de temas de relevancia (SEP, 2022).

Del mismo modo los rasgos del perfil de egreso correspondientes al uso del lenguaje, argumentación y razonamiento, manejo y uso de la información, interpretación y explicación de los procesos sociales, conocimiento y ejercicio de Derechos Humanos y valores, conocimiento, aceptación y valoración de la interculturalidad, asumirse como seres humanos y

distinguir sus potencialidades, autocuidado de la salud, ejes articuladores y por supuesto la competencia artística.

Es importante señalar que parte de la sistematización de la metodología que nos ocupa es incorporando las diferentes áreas del arte a través de la creación de guiones de trabajo multidisciplinarios que le permitan al docente practicar la inclusión y el respeto a la diversidad. Las manifestaciones artísticas les permiten a los alumnos explorar zonas de desarrollo que le lleven al logro de las competencias y habilidades desde un enfoque complejo (Tobón, 2006) y desde el enfoque sistémico (Lucas Sático, 2012).

Abordemos entonces una estrategia de la Pedagogía Escénica para ser desglosada a partir del Plan de estudios y Programa (SEP, 2022) señala y su relación con otras asignaturas con el fin de esbozar una sistematización.

La estrategia, se llama “La máquina de sonidos”, el objetivo principal de la máquina de sonidos en las artes escénicas es desarrollar la impostación de la voz, fomentar y explorar la creatividad, la expresión corporal, el ritmo, lateralidad, coordinación, conciencia espacial, escénica y corporal, la respiración y la concentración escénica. El desarrollo de estas capacidades, sin embargo, se dan de manera casi automática en el trabajo de la estrategia.

Previo a la realización de esta dinámica los estudiantes conocen el proceso de formación de la identidad nacional, los símbolos patrios, así como los elementos de mexicanidad que nos representan y distinguen en el mundo.

Si los temas del contenido propuesto se asimilan de manera conveniente, los alumnos tienen la capacidad de expresarlo en un solo sonido y movimiento, éste deberá integrarse a un colectivo con propuestas diferentes pero que tienen unidad pues el fin es el mismo. Al tener el reto de realizar un sonido y movimiento de manera constante que represente por sí solo la identidad nacional, los estudiantes ponen en práctica la capacidad de síntesis y abstracción, los contenidos se trabajan con la actividad previa al igual que el PDA y por supuesto el desarrollo de la estrategia. La competencia se pone en movimiento al ejercer de manera activa el sonido y movimiento que él considera lo une al resto del grupo.

El alumno realiza una actividad que le permite integrarse a un colectivo poniendo en práctica los canales de percepción kinestésico, visual y auditivo, fortaleciendo su conciencia espacial y corporal y reflexionando con relación a lo observado y lo que habrá de realizar. El alumno se cuestionará: ¿Qué sonido, palabra o frase corta puede representar a México? ¿Qué movimiento

puede ser reconocido por cualquiera como de México? A partir de lo observado ¿Cómo puede no solo complementar, sino integrarse a un sistema de sonidos y movimientos?

Para resolver estos cuestionamientos, que son el fundamento de la estrategia, se necesita reflexionar con relación al tema dado y después teorizarlo en un solo movimiento y sonido. A partir de la práctica se integra a lo que México representa. Pertenece a una máquina que se llama México y entiende que tiene una función específica dentro del engranaje o sistema de la máquina, no es solamente de integración y pertenencia, ejerce dichos conceptos.

La estrategia centra la atención en el estudiante y cómo se relaciona con la comunidad, es él quien debe participar activamente en el diseño de sus propios constructos, para lograrlo el docente crea poco a poco y de manera gradual ambientes propicios para el desarrollo de la estrategia, motivando en todo momento al alumno para que participe, de tal manera que todos ellos se sientan en igualdad de condiciones y al mismo tiempo protegidos por el grupo, en vez de amenazados. Lo importante es crear ambientes propicios para el aprendizaje, que cobijen a los alumnos y les brinden la confianza suficiente para expresar sus ideas y proponer sus argumentos.

Al final de la estrategia el alumno que participó debe relatar oralmente de qué manera consideró integrarse a la máquina, cuál era su función dentro de la misma, así como argumentar sus acciones de acuerdo con el contenido y los temas; el alumno que observó debe relatar de manera oral o escrita qué vio, cómo lo interpretó, qué sentido encontró en los sonidos y movimientos observados argumentando de acuerdo con el contenido y temas analizados.

Los elementos que intervienen en el diseño de la máquina de sonidos y que nos sirven para elaborar el instrumento de evaluación son: procesos históricos que dan forma a la identidad nacional, los ecosistemas o ambientes geográficos más representativos de nuestro país, las palabras que México emplea cotidianamente y que nos representan en el idioma, nos brindan la oportunidad de incluir o enfocar la estrategia además de la Formación Cívica y Ética y las Artes en Español, Biología, Geografía e Historia así como los ejes de Interculturalidad crítica, inclusión y artes y experiencias estéticas.

Conclusiones

El arte escénico es una estrategia para el logro de los rasgos del perfil de egreso de la Educación Básica. Las metodologías activas permiten desde el enfoque constructivista propiciar que el alumno sea protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje, participando de manera activa

en la construcción de sus procesos reflexivos y analíticos, proponiendo en todo momento su experiencia como constructo del proceso que lleva a cabo. Es importante contar con una metodología para hacerlo a través de las artes, pues en el caso del Plan y programa de estudio se limita a señalar la danza, música, teatro y artes visuales y plásticas como estrategias, pero no de qué manera se aplican. Esto representa un problema para los docentes que, si bien están convencidos de las bondades de las artes como estrategias didácticas, no conocen una metodología específica que les permita transitar de meras presentaciones artísticas a productos con intenciones educativas que logren rasgos del perfil de egreso relacionados con otras disciplinas del currículo.

Son tiempos demandantes de cambio, como romper con viejos esquemas, ataduras, estereotipos y cuya capacidad crítica nos ha retado, como docentes, a una renovación en viejas prácticas pedagógicas que se encuentran, por mucho, alejadas de las realidades, dicho así en plural, pues son tiempos donde la individualidad, contradictoriamente, comienza a dar paso a la conciencia colectiva. Se trata de permitir y fomentar en los estudiantes que tomen en sus manos la gestión de la actividad educativa.

La pregunta que surge de la observación es principalmente si la sistematización metodológica de la Pedagogía Escénica permitiría a los docentes crear proyectos interdisciplinarios de educación a través de las artes; por otro lado si el arte escénico interdisciplinario es una estrategia que permite facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje; y, si los proyectos a través de la Pedagogía Escénica pueden ser implementados de manera paralela o simultánea en contextos no escolarizados como la Compañía Korián a través de su trabajo cotidiano; y en contextos escolarizados educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria.

Por tanto, se propone sistematizar la metodología de la Pedagogía Escénica en la Compañía Korián para ser aplicada elaborando proyectos educativos interdisciplinarios que de manera paralela puedan ser ejecutarse en espacios formales de la educación básica. La sistematización de la Pedagogía Escénica será una aportación teórica a las metodologías activas desde el constructivismo, la fenomenología y la teoría fundamentada enriqueciendo y teorizando desde el arte escénico.

Referencias

- Cabrera Cabrera, G. (2021). Conductismo y constructivismo en la educación universitaria. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 5(2), 1-1. DOI: <https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v5i2.895>
- Espejo Leupin, R., (2016). ¿Pedagogía activa o métodos activos? El caso del aprendizaje activo en la universidad. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(1), 16-27. <https://doi.org/10.19083/ridu.10.456>
- Gardner, H. (2005). Inteligencias múltiples veinte años después. *Revista de psicología y Educación*, 1(1), 27-34. <https://www.rpye.es/pdf/3.pdf>
- Goleman, D. (2009). Inteligencia Emocional/resumen autorizado. *Leader Summaries*, 1-8.
- Grinder, J., & Bandler, R. (2006). *De sapos a príncipes*. Buenos Aires: Del nuevo extremo: Cuatro vientos. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=BKCtAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=grinder+%26+bandler+de+sapos+a+principes&ots=6fSxSyMnd5&sig=iSdDQPzjR3LmfD9RzHcoiBnmguM#v=onepage&q=grinder%20%26%20bandler%20de%20sapos%20a%20principes&f=false>
- Gutiérrez-Curipoma, C. N., Castillo-Cajilima, D. P., Narváez-Ocampo, M. E., & Tapia-Peralta, S. R. (mayo/junio de 2023). Metodologías Activas En El Proceso De Enseñanza-Aprendizaje: Implicaciones y beneficios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3311-3327. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6409
- Pérez-Aldeguer, S. (2017). Las artes escénicas como metodología educativa en la educación superior. *Foro de Educación*, 15(22), 1-7. Doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.587>
- Salido, P. (2020). Metodologías activas en la formación inicial de docentes: aprendizaje basado en proyectos (ABP) y educación artística. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. 24(2), 120-143. Doi: 10.30827/profesorado.v24i2.13565
- Sátiro, M. (2012). Pedagogía para una ciudadanía creativa. Recuperado de https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/43121/4/01.MALS_TESIS.pdf
- Secretaría de Educación Pública, (2022). Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022. México: SEP. Recuperado de

<https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>

Tobón, S. (2006). Método de trabajo por proyectos. Madrid: Uninet

Tobón, S. (2012). El enfoque socioformativo y las competencias: ejes claves para transformar la educación. S. Tobón y A. Jaik Dipp (Coords.), *Experiencias de aplicación de las competencias en la educación y el mundo organizacional*. Durango, México: ReDIE. Recuperado de <http://iunaes.mx/wp-content/uploads/2013/04/Experiencias-de-Aplicacion.pdf>

Tobón, S. (2013). *Los proyectos formativos: transversalidad y desarrollo de competencias para la sociedad del conocimiento*. https://seminariorepensarlabioquimica.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/01/s26-srbq-fad910_sergio_tobon-3.pdf

Valdivia Jáuregui, J., Reveles Márquez, J. J. & Arias Maldonado, D. (2024). Implementación y desafíos del enfoque de proyectos de kilpatrick en la Nueva Escuela Mexicana: Un análisis documental. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 486-495. DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2267>

CAPÍTULO 4. Construyendo puentes hacia la investigación: integración de teorías educativas para impulsar la participación estudiantil en la UJED

Diana Judith Tovalín Vázquez

<https://orcid.org/0009-0006-2123-4959>

Ernesto Geovani Figueroa González

<https://orcid.org/0000-0002-7900-9141>

La participación de los estudiantes de posgrado en proyectos de investigación es un pilar fundamental para su formación académica y profesional. Este proceso les permite desarrollar habilidades críticas como la resolución de problemas, el pensamiento analítico y la capacidad para gestionar proyectos complejos, que son esenciales para su futuro desempeño en el ámbito académico, industrial o gubernamental (Brew & Boud, 2009). Además, involucrarse en investigaciones fomenta el aprendizaje práctico y la colaboración interdisciplinaria, promoviendo una comprensión más profunda de las teorías y metodologías propias de su campo de estudio (McCulloch, 2009).

A través de la investigación, los estudiantes no solo generan conocimiento innovador, sino que también contribuyen al avance científico y tecnológico de la sociedad. Según Walker et al. (2008), estos proyectos les brindan oportunidades únicas para establecer redes profesionales, adquirir experiencia en la publicación de resultados y enfrentar desafíos éticos y técnicos que fortalecen su formación integral. Así, la investigación se convierte en un espacio de aprendizaje experiencial que complementa la formación teórica y los prepara para liderar proyectos en un mundo cada vez más complejo y globalizado.

Barreras para la participación estudiantil

Antes de analizar las teorías educativas que pueden ofrecer soluciones, es crucial comprender las múltiples barreras que limitan la participación estudiantil en proyectos de investigación. Estas barreras no solo reducen el involucramiento de los estudiantes, sino que también afectan directamente la calidad de los resultados de las investigaciones y el desarrollo de habilidades fundamentales para su formación académica y profesional. La identificación de estos desafíos permite delinear estrategias más efectivas para su superación.

Las barreras económicas representan un obstáculo significativo. La falta de recursos financieros e infraestructura adecuada restringe las oportunidades de los estudiantes para participar en actividades de investigación. Este problema es particularmente evidente en instituciones donde las políticas institucionales no priorizan la integración estudiantil en proyectos de investigación. En muchos casos, la investigación no se percibe como una actividad esencial dentro del currículo (Díaz Anaya & Betancur Rojas, 2022). Por otro lado, Peinado Camacho (2021) enfatiza que la carencia de fondos impacta directamente a los estudiantes de posgrado, quienes suelen enfrentar mayores costos asociados a sus proyectos, como acceso a tecnología avanzada o viajes para presentar sus hallazgos. Estas limitaciones refuerzan las desigualdades existentes dentro del sistema educativo.

Otro factor crítico es la preparación insuficiente en metodologías de investigación y habilidades técnicas. Según Forteza et al. (2019), las brechas en los programas educativos y la falta de mentorías efectivas impiden que los estudiantes adquieran competencias necesarias para participar en proyectos significativos. Esta carencia se combina con la influencia de las brechas digitales, que dificultan la accesibilidad a herramientas tecnológicas clave, especialmente en contextos socioeconómicos desfavorecidos (Theben et al., 2018).

En el plano actitudinal, Estrada Araoz et al. (2021) identificaron que una percepción negativa hacia la investigación desmotiva a los estudiantes. En su estudio con estudiantes peruanos, señalaron que esta actitud se debe a la percepción de la investigación como algo complejo e inaccesible, agravado por la falta de apoyo institucional y recursos formativos. Esto coincide con las experiencias reportadas por Legaspi Barajas, et al (2019), quienes destacaron la importancia de una mentoría constante como elemento clave para superar estas barreras. Sin embargo, la ausencia de estructuras que fomenten la colaboración limita las oportunidades para el aprendizaje práctico y la adquisición de confianza en el proceso investigativo.

Para superar estos obstáculos, es necesario implementar estrategias integrales que fomenten la participación estudiantil desde múltiples frentes. Proveer programas específicos de capacitación en metodología investigativa y establecer mentorías estructuradas son pasos fundamentales para fortalecer la confianza de los estudiantes y aumentar su compromiso con la investigación (Legaspi Barajas et al., 2019). Asimismo, integrar proyectos investigativos como parte del currículo regular puede ayudar a que los estudiantes perciban la investigación como una actividad valiosa y accesible para su desarrollo profesional (Peinado Camacho, 2021).

Por otro lado, promover la autonomía estudiantil mediante la oportunidad de diseñar y liderar pequeños proyectos, dentro de un marco de apoyo institucional, puede incrementar significativamente su motivación intrínseca. Este enfoque fomenta habilidades clave como la autogestión y la resolución de problemas, tal como lo resaltan Estrada Araoz et al. (2021). Finalmente, garantizar la disponibilidad de recursos económicos y tecnológicos elimina barreras prácticas y permite que un mayor número de estudiantes participe activamente en investigaciones relevantes.

Estas estrategias subrayan la necesidad de crear entornos inclusivos y colaborativos que permitan a los estudiantes percibir la investigación no solo como un desafío, sino también como una oportunidad enriquecedora para su desarrollo personal y profesional.

Las teorías educativas ofrecen diversas perspectivas sobre el proceso de aprendizaje y cómo los estudiantes adquieren y aplican el conocimiento. A lo largo de la historia, múltiples enfoques han tratado de explicar los mecanismos mediante los cuales las personas aprenden, organizan y utilizan el conocimiento en distintos contextos. Cada teoría presenta particularidades que abordan aspectos específicos del aprendizaje, ya sea desde una perspectiva conductual, cognitiva, social o experiencial; sin embargo, estas teorías no son excluyentes entre sí; en muchos casos, se complementan, lo que permite a los educadores obtener una visión más completa del proceso educativo. Esta integración de enfoques facilita el diseño de estrategias pedagógicas más efectivas y alineadas con las necesidades de los estudiantes.

Una de las teorías educativas que puede ofrecer una solución a la falta de alineación entre los intereses de los estudiantes y los proyectos de investigación es la teoría del constructivismo de Piaget (1952). Esta teoría sostiene que el aprendizaje es un proceso donde el estudiante construye nuevo conocimiento basado en sus experiencias previas (Piaget, 1952).

El enfoque constructivista en educación enfatiza que los estudiantes construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno y la resolución de problemas reales. En un contexto de investigación, esto implica que los estudiantes sean agentes activos en la planificación y ejecución de los proyectos, lo que no solo incrementa su motivación y sentido de pertenencia, sino que también mejora la calidad y relevancia de los resultados al estar alineados con sus intereses y objetivos personales (Jonassen, 1999).

En un estudio reciente, Colás Bravo et al. (2020) destacan que el aprendizaje significativo se potencia cuando los estudiantes son co-creadores del conocimiento, especialmente en entornos

colaborativos. Esto refuerza la idea de que permitir a los estudiantes influir en la dirección de los proyectos fomenta un compromiso más profundo y resultados innovadores.

La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) se centra en la importancia de la interacción social y el aprendizaje en contextos culturales. Vygotsky introduce el concepto de "zona de desarrollo próximo", que se refiere a la distancia entre lo que un estudiante puede hacer por sí solo y lo que puede lograr con la guía y apoyo de otros.

En el contexto de los proyectos de investigación, el principio de la zona de desarrollo próximo puede aplicarse eficazmente al proporcionar a los estudiantes talleres y seminarios que les ayuden a adquirir habilidades clave, como la redacción académica, el análisis de datos y el manejo de herramientas tecnológicas avanzadas. Estos espacios de formación permiten que los estudiantes se acerquen gradualmente a tareas que inicialmente podrían parecer fuera de su alcance, con el apoyo adecuado. Además, la colaboración entre estudiantes y mentores experimentados en el campo de la investigación no solo mejora el proceso de aprendizaje, sino que también facilita la adquisición de nuevas competencias de manera más eficiente y efectiva.

La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) refuerza esta idea, al destacar que el aprendizaje no es un proceso individual o aislado, sino que está profundamente influenciado por la interacción social y el trabajo colaborativo. Las relaciones con profesores, compañeros y profesionales en el área de investigación juegan un papel crucial en el desarrollo del conocimiento y de habilidades complejas. Esta interacción social permite que los estudiantes amplíen sus capacidades actuales al aprovechar el conocimiento y la experiencia de otros, lo que fomenta un aprendizaje más profundo y una mejor preparación para los desafíos académicos y profesionales.

Kolb (1984) propuso una teoría del aprendizaje basada en la experiencia, que sugiere que los individuos aprenden mejor cuando están activamente involucrados en un ciclo de experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. Esta teoría es particularmente relevante para los estudiantes que participan en proyectos de investigación, ya que la investigación misma es una forma de aprendizaje experiencial.

La implementación de proyectos de investigación que involucren directamente a los estudiantes desde el inicio puede ofrecerles oportunidades para aplicar las fases del ciclo de Kolb (1984). Por ejemplo, los estudiantes pueden comenzar con una experiencia concreta al enfrentarse a un problema de investigación, reflexionar sobre los resultados obtenidos, conceptualizar nuevas hipótesis o enfoques, y luego experimentar activamente con esos nuevos conceptos

Bruner (1960) introduce el concepto de "andamiaje" en su teoría del aprendizaje, que describe cómo los educadores pueden ofrecer apoyo temporal a los estudiantes mientras adquieren nuevas habilidades, retirando gradualmente ese apoyo a medida que el estudiante se vuelve más competente. Esta teoría está relacionada con la necesidad de formar alianzas con otras instituciones y centros de investigación que puedan aportar recursos, equipos o personal especializado, tal como se sugiere en este ensayo.

La teoría de la motivación autodeterminada de Deci y Ryan (1985) sugiere que los individuos están más motivados cuando sienten que sus acciones son autónomas, tienen una competencia adecuada para realizarlas y están conectados con otros en un entorno social.

Estrategias de implementación basadas en las teorías

En consonancia con la teoría constructivista de Piaget (1952), una de las primeras acciones recomendadas es realizar encuestas o entrevistas directas a los estudiantes. Esto permitirá identificar de manera más precisa los intereses académicos y profesionales de los alumnos, así como sus motivaciones para participar en proyectos de investigación. Según el constructivismo, el aprendizaje es más efectivo cuando se basa en experiencias y conocimientos previos (Piaget, 1952). Al adaptar los proyectos de investigación a las áreas de interés de los estudiantes, se fomenta un aprendizaje significativo que incentiva su participación.

Basándose en la teoría sociocultural de Vygotsky (1978) y el aprendizaje experiencial de Kolb (1984), se recomienda la organización de talleres y seminarios que proporcionen a los estudiantes las habilidades necesarias para participar de manera efectiva en la investigación. Estos talleres pueden enfocarse en áreas clave como la metodología de investigación, la redacción académica, el análisis de datos y el uso de herramientas tecnológicas. La teoría de Vygotsky (1978) destaca la importancia del aprendizaje colaborativo y guiado, donde los estudiantes adquieren nuevas habilidades con el apoyo de mentores o expertos. De igual manera, la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb (1984) subraya que el aprendizaje se produce cuando los estudiantes participan activamente en el proceso, reflexionan sobre sus experiencias y aplican los conocimientos adquiridos en nuevos contextos.

Basada en el principio del andamiaje de Bruner (1960), la creación de alianzas estratégicas con otras instituciones académicas y centros de investigación puede ofrecer recursos adicionales, equipos especializados y personal capacitado que contribuyan a mejorar la calidad de los proyectos de investigación y a desarrollar las competencias de los estudiantes. El andamiaje

hace referencia al apoyo temporal que se brinda a los estudiantes mientras adquieren nuevas habilidades, retirando gradualmente dicho apoyo a medida que se vuelven más competentes. Al colaborar con instituciones externas, se ofrece a los estudiantes el "andamiaje" necesario para adquirir y perfeccionar las competencias investigativas, permitiéndoles avanzar de manera progresiva hacia una mayor independencia en sus investigaciones.

Desarrollo de una comunidad académica colaborativa: La teoría de la motivación autodeterminada de Deci & Ryan (1985) enfatiza la importancia de crear un entorno en el que los estudiantes se sientan autónomos, competentes y conectados socialmente. Para fomentar la participación en los proyectos de investigación, es fundamental que los estudiantes se sientan parte de una comunidad académica colaborativa. Esta comunidad puede promoverse a través de espacios para el intercambio de ideas, sesiones de trabajo en equipo y redes de apoyo entre los estudiantes y los investigadores. Cuando los estudiantes perciben que son parte de un entorno en el que se valora su contribución y en el que pueden colaborar con otros, su motivación intrínseca aumenta, lo que genera un mayor compromiso con los proyectos de investigación. Además, un sentido de pertenencia puede incentivar la participación a largo plazo y contribuir a un ambiente académico más dinámico y enriquecedor.

Conclusión

La participación de los estudiantes de posgrado en proyectos de investigación representa un pilar fundamental en su proceso de formación académica y profesional. Este tipo de involucramiento no solo les permite adquirir conocimientos teóricos y prácticos en áreas específicas de su disciplina, sino también desarrollar una serie de habilidades esenciales para su desarrollo integral. Entre estas competencias destacan la capacidad para resolver problemas complejos, el fortalecimiento del pensamiento analítico, la planificación estratégica y la gestión eficiente de proyectos.

Estas habilidades son altamente valoradas en el ámbito profesional, ya que permiten a los estudiantes abordar desafíos en contextos diversos, adaptarse a escenarios cambiantes y contribuir de manera significativa al avance del conocimiento y la innovación en sus áreas de especialidad. Además, participar en proyectos de investigación fomenta el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la ética profesional, consolidando su preparación para enfrentar las demandas de un entorno laboral competitivo y dinámico.

Sin embargo, múltiples barreras limitan esta participación, incluyendo desafíos económicos, insuficiente preparación en metodologías de investigación, brechas digitales y percepciones negativas hacia la investigación. Superar estos obstáculos requiere la implementación de estrategias integrales como programas de capacitación en investigación, mentorías estructuradas, y la integración de proyectos investigativos en el currículo. Estas acciones no solo fortalecen las competencias de los estudiantes, sino que también aumentan su motivación y compromiso hacia la investigación.

Las teorías educativas como el constructivismo de Piaget, el aprendizaje experiencial de Kolb y el andamiaje de Bruner ofrecen enfoques valiosos para diseñar estrategias efectivas. Estas teorías subrayan la importancia de un aprendizaje activo y contextualizado, donde los estudiantes no solo reciben información, sino que construyen conocimiento a partir de su interacción con problemas reales y el apoyo de mentores.

La teoría sociocultural de Vygotsky refuerza la necesidad de un aprendizaje colaborativo, destacando que las interacciones sociales y el trabajo en equipo son esenciales para el desarrollo de habilidades complejas. Del mismo modo, la teoría de la motivación autodeterminada de Deci y Ryan resalta la importancia de crear un entorno que fomente la autonomía, competencia y relaciones positivas, factores clave para la implicación estudiantil.

La integración de estas estrategias y teorías en el diseño de proyectos de investigación no solo facilita la participación de los estudiantes, sino que también mejora la calidad de los resultados y fomenta el desarrollo de una comunidad académica inclusiva y colaborativa. Esto posiciona a los estudiantes como agentes activos en la generación de conocimiento, contribuyendo significativamente al avance científico y al desarrollo social.

Referencias

- Brew, A., & Boud, D. (2009). Understanding academic research: Implications for higher education. *Studies in Higher Education*, 34(1), 7-19.
<https://doi.org/10.1080/03075070802602052>
- Bruner, J. S. (1960). *The Process of Education*. Harvard University Press.
- Colás Bravo, P., de Pablos Pons, J., & González Ramírez, T. (2020). Investigación educativa y formación en competencias digitales en entornos colaborativos. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 20(62), 1-22. <https://doi.org/10.6018/red.410011>

- Deci, E.L. & Ryan, R.M. (1985). *Motivación intrínseca y autodeterminación en el comportamiento humano*. Berlín: Springer Science & Business Media.
<https://doi.org/10.1007/978-1-4899-2271-7>
- Díaz Anaya, M., & Betancur Rojas, C. A. (2022). Praxis pedagógica y educación inclusiva. *Praxis Pedagógica*, 22(32), 91-115.
- Estrada Araoz, E. G., Córdova Amesquita, F. E., Gallegos Ramos, N. A., & Mamani Uchasara, H. J. (2021). Actitud hacia la investigación científica en estudiantes peruanos de educación superior pedagógica. *Apuntes Universitarios*, 11(3), 60–72.
<https://doi.org/10.17162/au.v11i3.691>
- Forteza, E. et al. (2019). Investigación-acción para favorecer la participación juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 24(63-64), 185-202.
- Jonassen, D. H. (1999). Designing Constructivist Learning Environments. En C. M. Reigeluth (Ed.), *Instructional-Design Theories and Models: A New Paradigm of Instructional Theory* (pp. 215–239). Lawrence Erlbaum Associates.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. Prentice Hall.
- Legaspi Barajas, R. E., Tornel Avelar, J. L., & Carranza Alcántar, M. R. (2019). **Experiencias de formación de estudiantes universitarios en investigación** (Cap. 3). En *Tendencias actuales en educación* (pp. 53-72). Centro de Estudios e Investigaciones para el Desarrollo Docente.
- McCulloch, A. (2009). The student as co-producer: Learning from public administration about the student–university relationship. *Studies in Higher Education*, 34(2), 171-183.
<https://doi.org/10.1080/03075070802562857>
- Peliza, C. (2020). *La participación de alumnos de Ingeniería en Electrónica e Informática en proyectos de investigación científica* [Tesis de maestría, Escuela de Posgrado]. Repositorio Digital UNALaM.
<https://repositoriocyt.unlam.edu.ar/bitstream/123456789/1453/1/MES%20Pelizza.pdf>
- Piaget, J. (1952). *The origins of intelligence in children*. International Universities Press.
<https://doi.org/10.1037/11494-000>

Theben, A., et al. (2018). *Study on the Impact of the Internet and Social Media on Youth Participation and Youth Work*. Comisión Europea.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Walker, G. E., Golde, C. M., Jones, L., Conklin Bueschel, A., & Hutchings, P. (2008). *The formation of scholars: Rethinking doctoral education for the twenty-first century*. Jossey-Bass.

PARTE II

APLICACIONES PRÁCTICAS EN LA

ENSEÑANZA

CAPÍTULO 5. Conectar y construir: Estrategias de enseñanza para maestros de mercadotecnia sin formación docente

Paulina Hernández Olivares

<https://orcid.org/0009-0009-3304-0862>

Leticia Pesqueira Leal

<https://orcid.org/0000-0002-5661-7910>

El presente capítulo tiene como objetivo destacar la importancia de investigar y desarrollar estrategias innovadoras que permitan a los maestros impartir una enseñanza más eficaz en el ámbito de la mercadotecnia. Este campo, que se caracteriza por su dinamismo y constante transformación, requiere que los docentes cultiven competencias pedagógicas que superen las técnicas tradicionales de enseñanza. A medida que el panorama educativo evoluciona, las teorías del aprendizaje se vuelven elementos clave para adaptar la enseñanza a las necesidades contemporáneas de los estudiantes.

Esta adaptación resulta crucial, ya que una enseñanza efectiva no solo proporciona el conocimiento necesario, sino que también prepara a los alumnos para enfrentar con confianza los desafíos del mundo laboral. En un entorno donde la innovación y la capacidad de adaptación rápida son esenciales, muchos docentes en mercadotecnia se enfrentan al desafío de enseñar sin contar con una formación pedagógica formal. Esto es especialmente complejo, ya que deben equilibrar la enseñanza de habilidades prácticas y herramientas técnicas de mercadotecnia con los fundamentos teóricos que sostienen la disciplina.

La ausencia de una educación personalizada que se ajuste a los diferentes estilos de aprendizaje puede generar frustración en los estudiantes, así como una percepción de insuficiencia respecto a sus conocimientos y habilidades. Este problema resalta la necesidad urgente de diseñar herramientas y estrategias pedagógicas específicas para maestros sin formación docente, particularmente en un contexto laboral que exige cada vez mayores competencias y adaptabilidad.

Es fundamental abandonar los enfoques de enseñanza generalizados y ofrecer en su lugar una educación que responda a las necesidades individuales de cada estudiante, respetando sus estilos y ritmos de aprendizaje y potenciando sus fortalezas. Esto no solo incrementa el nivel

de competencia de los estudiantes, sino que también fomenta su autoconfianza y motivación al ver que sus necesidades específicas son valoradas y atendidas.

En este contexto, surgen preguntas y preocupaciones que merecen una reflexión profunda, tales como: ¿cómo pueden los estudiantes estar seguros de que los conocimientos adquiridos en la universidad serán realmente útiles en el mercado laboral? ¿Reciben una educación que los prepare adecuadamente para ser competitivos en un entorno dinámico y demandante? Estas preguntas nos llevan a reconsiderar y replantear los enfoques y estrategias de enseñanza en el campo de la mercadotecnia. Si bien las técnicas tradicionales ofrecen una base, el contexto actual exige una actualización constante en métodos y contenidos para estar a la altura de las expectativas de un mercado en constante cambio.

En este sentido, dos enfoques que han ganado relevancia en el debate educativo son el constructivismo y el conectivismo, ya que ambos ofrecen herramientas y perspectivas valiosas sobre el proceso de aprendizaje. Estos enfoques brindan apoyo a los docentes, no solo para crear entornos de enseñanza más flexibles y conectados con el mundo profesional, sino también para capacitar a los estudiantes en ser más activos y responsables en su propio proceso de aprendizaje. El constructivismo, por un lado, enfatiza la construcción del conocimiento a partir de experiencias significativas y personales, mientras que el conectivismo aboga por el aprendizaje a través de redes y conexiones, aprovechando las herramientas digitales y el acceso a la información en tiempo real. Juntos, estos enfoques proporcionan una estructura adaptativa y relevante que responde a las demandas de un campo como la mercadotecnia, que exige innovación constante.

A pesar del valor que ambos enfoques aportan a esta problemática, surge la cuestión de cuál de estos resulta más adecuado para desarrollar herramientas de enseñanza efectivas para maestros sin formación docente. ¿Debe priorizarse un enfoque constructivista, que fomente la experiencia personal y el aprendizaje significativo, o un enfoque conectivista, que explote al máximo el acceso a redes de información y colaboración? Estas preguntas resaltan la relevancia de considerar ambos enfoques al analizar el mejor camino hacia una enseñanza efectiva en mercadotecnia.

En este ensayo, se explorará cómo los principios del constructivismo y el conectivismo pueden aplicarse en la búsqueda de herramientas de enseñanza eficaces para maestros de mercadotecnia sin formación pedagógica formal. A través de un análisis detallado de estas teorías y de ejemplos prácticos, se abre la discusión sobre las oportunidades que presentan ambas metodologías para

el desarrollo de competencias, tanto en los estudiantes como en los docentes. Al final, este trabajo busca ofrecer un marco para entender cómo estos enfoques no solo facilitan la transferencia de conocimiento, sino que también impulsan la capacidad de aprender y adaptarse en un mundo profesional en constante cambio, abriendo así nuevas posibilidades para la educación en mercadotecnia en el siglo XXI.

Constructivismo

Para comprender plenamente la relevancia de esta teoría del aprendizaje, es fundamental primero adentrarnos en sus bases conceptuales y revisar el contexto en el cual ha sido aplicada a lo largo del tiempo. Este enfoque no solo nos permitirá entender su pertinencia, sino también identificar de manera más precisa las estrategias pedagógicas más efectivas que se pueden derivar de dicha teoría.

Al analizar cómo esta teoría se ha implementado en diversas situaciones educativas, podremos establecer un vínculo claro entre sus principios fundamentales y su aplicación práctica en la enseñanza de la mercadotecnia. De este modo, estaremos en condiciones de diseñar y emplear estrategias de enseñanza sólidas, innovadoras y alineadas con los principios teóricos que sustentan esta corriente de pensamiento.

El **constructivismo** es un enfoque pedagógico, ampliamente desarrollado por Jean Piaget y Lev Vygotsky, que sostiene que el conocimiento no se transmite de manera pasiva, sino que es construido activamente por el alumno a través de la interacción con su entorno y con otros, como sus compañeros, el docente y mediante experiencias previas. En otras palabras, el aprendizaje ocurre cuando los estudiantes participan activamente en el proceso de hacer conexiones entre nuevas ideas y conceptos previamente adquiridos (Piaget, 1972).

La mercadotecnia, por su naturaleza práctica y orientada a resultados, encaja perfectamente con el enfoque constructivista, pues requiere que los estudiantes desarrollen habilidades prácticas como la planificación estratégica, el análisis y la adaptación a situaciones cambiantes.

El constructivismo fomenta el aprendizaje colaborativo, donde los estudiantes trabajan en conjunto para resolver problemas y alcanzar objetivos comunes. Esta metodología se alinea con la idea de la "zona de desarrollo próximo" (ZDP) de Vygotsky (1978), que describe cómo los estudiantes pueden lograr niveles más altos de comprensión con el apoyo y la colaboración de otros.

En el caso de los maestros de mercadotecnia sin formación docente, el constructivismo es una herramienta eficaz para desarrollar habilidades pedagógicas. Los docentes pueden diseñar clases donde los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje, con el profesor actuando como facilitador y, además, aprovechar la experiencia profesional de ellos como una fuente de enseñanza. Esto es crucial en un campo como la mercadotecnia, que se basa en la resolución de problemas y la aplicación práctica. En lugar de depender exclusivamente de libros de texto o presentaciones teóricas, los docentes pueden crear escenarios basados en situaciones reales de mercado, donde los estudiantes deben investigar, planificar y ejecutar estrategias de mercadotecnia.

En un aula de mercadotecnia, esto puede traducirse en grupos de trabajo que desarrollen campañas integradas, donde los estudiantes aprendan unos de otros y construyan sobre las ideas de sus compañeros. Este enfoque no solo refuerza el aprendizaje, sino que también enseña habilidades clave como la colaboración, la negociación y la gestión de proyectos, todas vitales en el mundo profesional de la mercadotecnia.

Según Jonassen (1999), el uso de entornos de aprendizaje constructivistas, tanto en línea como en contextos presenciales, tiene el potencial de involucrar a los estudiantes en un aprendizaje activo y significativo. Este enfoque fomenta no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades fundamentales, como la capacidad de reflexión y el análisis crítico. A través de la implementación de estrategias constructivistas, los estudiantes son incentivados a participar de manera más comprometida, ya que no solo reciben información pasivamente, sino que también la aplican y la experimentan en contextos variados. Entre las estrategias que promueven este tipo de aprendizaje se encuentran los proyectos colaborativos, los estudios de caso y las simulaciones de situaciones del mundo real.

Estas actividades permiten a los estudiantes no solo poner en práctica los conceptos aprendidos en clase, sino también experimentar cómo dichos conceptos pueden tener aplicaciones prácticas y relevancia en el mundo exterior. Con ello, el aprendizaje se vuelve no solo más significativo, sino también adaptable a diversas realidades, promoviendo una comprensión más profunda y duradera del conocimiento.

Con su énfasis en el aprendizaje basado en la experiencia y la construcción de conocimiento a través de actividades colaborativas, esta teoría proporciona a los estudiantes las herramientas necesarias para desarrollar actividades que sean aplicables a la práctica de la mercadotecnia.

Discusión: Constructivismo y Conectivismo en Sinergia

Esta discusión plantea cómo estas dos teorías complementan eficazmente la enseñanza de la mercadotecnia, especialmente para maestros sin formación pedagógica formal. El constructivismo se enfoca en el aprendizaje práctico y colaborativo, donde los estudiantes construyen su conocimiento a través de la experiencia, mientras que el conectivismo amplía este enfoque al integrar redes digitales y conexiones globales para acceder a información actualizada y relevante.

Ambas teorías sitúan al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje, promoviendo la autonomía, la colaboración y la capacidad de adaptarse a los cambios rápidos del mundo de la mercadotecnia.

A pesar de que el constructivismo y el conectivismo son enfoques distintos, ambos pueden trabajar en conjunto para mejorar las estrategias de enseñanza de maestros de mercadotecnia sin formación docente. El constructivismo, al enfatizar el aprendizaje activo y basado en la experiencia, es crucial para el desarrollo de habilidades prácticas en mercadotecnia. Al mismo tiempo, el conectivismo permite a los maestros y estudiantes aprovechar las redes digitales para acceder a información actualizada y recursos en tiempo real (Siemens, 2005).

Cuando se combinan, estos enfoques crean un entorno de aprendizaje flexible y dinámico. Los docentes pueden utilizar el constructivismo para guiar a los estudiantes en actividades prácticas, mientras que el conectivismo les permite expandir su conocimiento a través de redes digitales. Esta sinergia es particularmente útil para maestros que no tienen formación pedagógica formal, ya que ambos enfoques enfatizan el rol del maestro como facilitador en lugar de transmisor de conocimiento (Bruner, 1996).

A través de una discusión entre estas dos teorías, se demostrará cómo el combinar estos dos enfoques pueden proporcionar una base sólida para la enseñanza efectiva, al mismo tiempo, empodera a los docentes para que continúen su desarrollo profesional de forma autónoma.

Uno de los aspectos clave donde ambas teorías convergen es en su énfasis en el aprendizaje activo y la autonomía del estudiante. En el aula de mercadotecnia, los proyectos prácticos basados en el constructivismo pueden complementarse con el acceso a herramientas digitales y recursos de aprendizaje conectivistas. Un ejemplo de esto son los estudiantes que trabajan en un proyecto de creación de marca donde pueden aprender los principios fundamentales del “branding” mediante un enfoque constructivista y al mismo tiempo utilizar redes digitales para

investigar las tendencias actuales y recibir retroalimentación de profesionales del sector. Este enfoque dual no sólo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para aprender de forma autónoma y conectados, habilidades que son esenciales en la dinámica laboral del mundo actual.

Conectivismo

Surge como respuesta a las nuevas necesidades de la era digital, donde la tecnología y las redes juegan un papel central en la creación y distribución del conocimiento. Según Siemens (2004) y Stephen Downes (2012) es una teoría del aprendizaje que responde a las demandas de la era digital. A diferencia de otras teorías que ven el aprendizaje como un proceso interno, el conectivismo defiende que el conocimiento se distribuye a lo largo de una red de conexión y el aprendizaje es la habilidad de navegar y participar en dichas redes que incluyen fuentes humanas, digitales y comunitarias. Por otra parte, deja de ver el aprendizaje como una acumulación de conocimientos estáticos, sino que lo ve como la capacidad de acceder, examinar y aplicar la información recibida en un contexto dinámico.

A diferencia de teorías como el conductismo y cognitivismo la teoría del conectivismo se centra en la rapidez con la que crece el conocimiento en la era digital, y como este proceso se produce tanto de manera intrínseca en el alumno, como fuera del individuo. Y defiende puntos como:

- El aprendizaje y el conocimiento residen en la diversidad de opiniones.
- Aprender es conectar nodos o fuentes de información.
- El conocimiento puede residir en artefactos no humanos (como bases de datos o redes).
- La capacidad de saber más es más importante que lo que ya se sabe.
- El aprendizaje es un proceso continuo y las conexiones deben mantenerse activas.

Para los maestros de mercadotecnia, el conectivismo es particularmente relevante debido al entorno dinámico y colaborativo en el que opera la disciplina. Herramientas como los foros profesionales y las plataformas en línea son clave en el aprendizaje y la enseñanza de la mercadotecnia. Según Siemens (2005), el aprendizaje en la era digital es más eficaz cuando los estudiantes y los maestros están conectados a redes de conocimiento que les permitan compartir información y recursos de manera continua, al mismo tiempo, este autor, también manifiesta que la capacidad de un individuo de aprender y desarrollarse profesionalmente en el siglo XXI

depende en gran medida de su habilidad para conectarse con estas redes, encontrar información relevante y aplicarla de manera efectiva.

El conectivismo también fomenta la idea de que el aprendizaje es un proceso continuo, lo que alivia la presión sobre los maestros para ser expertos en todos los aspectos del conocimiento. En lugar de depender únicamente de su propio conocimiento, los docentes pueden guiar a los estudiantes a través de recursos digitales, plataformas de aprendizaje colaborativo y redes profesionales. De esta manera, tanto el maestro como los estudiantes logran beneficiarse del acceso a una vasta red de información (Garrison & Anderson, 2003).

En la práctica, existen muchas herramientas disponibles que pueden ayudar a enseñar mejor y ampliar el conocimiento de los estudiantes. Una de estas herramientas es LinkedIn, que permite a los estudiantes participar en discusiones, seguir a expertos de la industria y colaborar con otros profesionales en proyectos reales. Esto permite a los estudiantes adquirir una comprensión actualizada del campo, lo que es fundamental en un entorno tan cambiante como la mercadotecnia. Otras herramientas como Twitter o YouTube promueven que los estudiantes participen en discusiones profesionales y accedan a recursos educativos actualizados.

Aunado a esto, los maestros sin formación pedagógica pueden aprovechar estas redes para su propio desarrollo profesional, aprendiendo nuevas técnicas y herramientas educativas a través de la colaboración con otros maestros (Downes, 2012).

La facilidad de estas herramientas promueve dejar a un lado el limitarse a los materiales proporcionados por el maestro, y los alumnos pueden construir su propio conocimiento en función de sus intereses y necesidades específicas lo que reduce el aprendizaje generalizado, para enfocarse en las fortalezas de cada alumno. Esto permite que los alumnos se mantengan al día con las últimas tendencias y desarrollos en el campo de la mercadotecnia, algo fundamental en una disciplina que avanza y cambia tan rápidamente.

Aunado a esto, para los maestros sin formación pedagógica formal, el conectivismo ofrece una solución valiosa a través de comunidades de práctica en línea, los docentes pueden conectarse con otros maestros y profesionales de la educación para compartir experiencias, herramientas y estrategias didácticas. De acuerdo con Downes (2012), estas redes no sólo enriquecen el aprendizaje del estudiante, sino que también promueven el desarrollo profesional continuo de los maestros, quienes pueden aprender y adaptarse a nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos de manera constante.

Una de las bondades de esta teoría es que logra introducir la posibilidad de acceder a redes de información real, permitiendo una actualización constante y una conexión con recursos y expertos en diversos campos, incluida la mercadotecnia, lo cual es elemental en un entorno donde las tendencias no son estáticas y las tecnologías evolucionan a gran velocidad.

En resumen, la fusión de teorías como el constructivismo y el conectivismo ofrece una sólida estrategia pedagógica para la enseñanza de la mercadotecnia, si bien, son diferentes en cuanto su origen y enfoque, e complementan de manera efectiva, y proporcionan un marco integral que solo fomenta el aprendizaje activo y práctico, sino que impulsa tanto a estudiantes como maestros a seguir evolucionando mediante el aprovechamiento de las oportunidades digitales.

Conclusión

La integración de estas dos teorías: el constructivismo y el conectivismo; permite a los educadores diseñar experiencias de aprendizaje más flexibles y dinámicas, que no solo preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo de la mercadotecnia, sino que también los capacitan para adaptarse y seguir aprendiendo a lo largo de sus carreras. Al incorporar elementos de constructivismo, los maestros pueden fomentar la construcción activa del conocimiento en los estudiantes, animándolos a relacionar los conceptos con sus propias experiencias y a desarrollar un pensamiento crítico profundo.

Al mismo tiempo, el conectivismo ofrece una visión moderna que enfatiza la importancia de las redes de aprendizaje y la interconexión en entornos digitales, lo que resulta clave en una disciplina tan dinámica y en constante cambio como la mercadotecnia. Esta combinación ayuda a los estudiantes a ver el aprendizaje no solo como algo que sucede en el aula, sino como un proceso continuo, adaptable y accesible en cualquier momento y lugar.

Además, el uso de estas teorías ofrece múltiples beneficios para los propios educadores. Al adoptar un enfoque constructivista-conectivista, los maestros pueden no solo mejorar sus propias habilidades pedagógicas, sino también conectarse con otros profesionales de la educación y el marketing, creando una red de aprendizaje colaborativo. Este enfoque les permite actualizar y enriquecer sus prácticas docentes mediante el intercambio de ideas, metodologías y experiencias en un contexto global cada vez más digital. La integración de estas teorías es especialmente valiosa en el desarrollo profesional continuo, ya que permite a los maestros aprender de manera constante y adaptarse a las nuevas demandas educativas y del mercado.

La sinergia entre el constructivismo y el conectivismo actúa como un valioso soporte en la enseñanza de la mercadotecnia, especialmente para aquellos docentes que no cuentan con una formación formal en pedagogía. La combinación de ambos enfoques no solo ofrece una metodología práctica que impulsa la curiosidad y la búsqueda continua de conocimiento en los maestros, sino que también inspira a los estudiantes a investigar y aprender de manera independiente.

Esta sinergia genera un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo, donde tanto docentes como estudiantes se ven motivados a explorar, innovar y actualizarse. Así, los estudiantes no solo adquieren conocimientos técnicos en mercadotecnia, sino que también desarrollan habilidades para aprender de manera autónoma, colaborativa y conectada con su entorno profesional. En este tipo de entorno, el aprendizaje es visto como una aventura continua en la que ambos roles, maestro y estudiante, crecen y se adaptan juntos.

Este proceso es esencial en el campo de la mercadotecnia, una disciplina que, por su propia naturaleza, es vasta, compleja y se encuentra en constante evolución debido a los avances tecnológicos y las tendencias cambiantes del mercado. Al integrar estas teorías, los maestros pueden estructurar sus clases de manera más interactiva, logrando no solo transmitir conocimientos, sino también estimular el pensamiento crítico y la capacidad de adaptación, habilidades clave para tener éxito en un entorno de mercadotecnia tan competitivo y en transformación. Así, las clases no solo se convierten en una simple transmisión de información, sino en un espacio de intercambio mutuo de ideas, experimentación y crecimiento continuo, tanto para el docente como para los estudiantes.

Como se mencionó previamente, el enfoque sinérgico de estas teorías no solo transforma el papel del maestro de un simple transmisor de conocimiento a un facilitador del aprendizaje, sino que, además, promueve un entorno en el que tanto los docentes como los estudiantes se convierten en aprendices activos. Los maestros, mediante esta sinergia pueden guiar a los estudiantes en actividades prácticas y reales, como proyectos de creación de marca o crear estrategias de mercadotecnia, y al mismo tiempo promover el uso de recursos digitales. Es así como se crea un espacio de aprendizaje interactivo, donde los estudiantes adquieren constantemente competencias fundamentales como la autonomía, la adaptabilidad y la capacidad de trabajar en red, competencias que son clave en el desarrollo actual del entorno laboral.

Referencias

- Bruner, J. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- Downes, S. (2012). *Connectivism and connective knowledge: Essays on meaning and learning networks*. National Research Council Canada.
- Garrison, D. R., & Anderson, T. (2003). *E-learning in the 21st century: A framework for research and practice*. Routledge.
<https://www.proquest.com/openview/3383acf4500775500f18c90a9ce0cf55/1?pq-origsite=gscholar&cbl=8512>
- Jonassen, D. H. (1999). Constructivist learning environments on the web: Engaging students in meaningful learning. *Educational Technology Research and Development*, 47(1), 61-79.
<https://doi.org/10.1007/BF02299477>
- Ortiz Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, 19(2), 96-110.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>
- Piaget, J. (1972). *The psychology of the child*. Basic Books.
- Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 2(1), 3-10.
https://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

CAPÍTULO 6. Incidencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico y Bienestar de los Estudiantes de Nivel Superior

Brian Antonio Nava Almanza

<https://orcid.org/0009-0007-0758-8635>

Miriam Hazel Rodríguez López

<https://orcid.org/0000-0002-8609-5068>

Este capítulo aborda la importancia de la inteligencia y las competencias emocionales como un elemento clave en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes de nivel superior. Examinaremos cómo las competencias emocionales, tales como la percepción, regulación y uso estratégico de las emociones, influyen directamente en la motivación, la resiliencia y la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y sociales.

Además, analizaremos modelos teóricos fundamentales, como los propuestos por Salovey y Mayer, así como aplicaciones prácticas en programas educativos, como el Aprendizaje Social y Emocional (SEL). También, se busca destacar los beneficios de integrar estas competencias en el currículo universitario y las propuestas para su implementación, subrayando su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes y en la creación de entornos educativos más inclusivos y equitativos.

Este análisis ofrece una visión integral de la Inteligencia Emocional, enfatizando su rol como herramienta para fortalecer la autorregulación, promover el bienestar emocional y mejorar el desempeño académico en contextos de alta exigencia.

Como se mencionó previamente, la inteligencia emocional (IE) ha emergido como un factor crítico en el ámbito educativo, transformando la manera en que se comprende el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. Este concepto, inicialmente desarrollado por Salovey y Mayer en 1990, enfatiza la capacidad de percibir, valorar y regular las emociones para promover tanto el desarrollo personal como el rendimiento académico (Fernández-Berrocal & Extremera Pacheco, 2005). En los entornos educativos, las habilidades emocionales no solo optimizan el desempeño académico, sino que también promueven la autorregulación, la motivación y la capacidad de manejar el estrés.

La importancia de integrar la IE en la educación radica en que los estudiantes enfrentan desafíos académicos y personales cada vez más complejos. Es por ello que, exploraremos cómo la inteligencia emocional y las competencias emocionales influyen en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes de nivel superior, con un enfoque en los modelos teóricos y programas prácticos que han demostrado ser efectivos para abordar estas necesidades.

Conceptualización y componentes de la inteligencia emocional

La Inteligencia Emocional comprende un conjunto de competencias que facilitan la percepción, comprensión y regulación de las emociones. Según Salovey y Mayer (1990), estas habilidades incluyen:

- **Percepción emocional:** La habilidad de identificar emociones propias y ajenas mediante señales no verbales.
- **Comprensión emocional:** La capacidad de analizar emociones complejas y predecir sus consecuencias.
- **Regulación emocional:** La habilidad de manejar y ajustar las emociones en función del contexto.

Posteriormente, Goleman (1998) amplió este modelo al integrar aspectos como la empatía y las habilidades sociales, destacando su relevancia en contextos educativos y laborales. Esta ampliación permitió entender que la inteligencia emocional no solo se relaciona con el manejo de emociones individuales, sino también con la interacción social y la construcción de relaciones interpersonales saludables.

Competencias emocionales en la Educación Superior

En el ámbito universitario, las competencias emocionales desempeñan un papel fundamental en la motivación, el manejo del estrés y las relaciones interpersonales. Según Fernández-Berrocal y Extremera Pacheco (2005), los estudiantes emocionalmente competentes muestran una mayor resiliencia ante adversidades, lo que les permite comprometerse con sus metas académicas y optimizar su rendimiento.

Además, la educación socioemocional ha demostrado ser un vehículo eficaz para el desarrollo integral de los estudiantes. Programas como el Aprendizaje Social y Emocional (SEL, por sus siglas en inglés) han sido implementados con éxito en diversos contextos, fomentando

habilidades como la autorregulación, la toma de decisiones responsables y la empatía (Álvarez Bolaños, 2020).

Regulación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Evidencia teórica y empírica

Diversos estudios han señalado que la inteligencia emocional está estrechamente vinculada con el rendimiento académico. Por ejemplo, Medina, Pinzón y Salazar-Méndez (2021) identificaron que factores como la motivación y el bienestar emocional, ambos relacionados con la inteligencia emocional, son determinantes clave en el éxito académico. Los estudiantes con alta inteligencia emocional tienden a manejar mejor el estrés, regular sus emociones y establecer metas claras, habilidades que impactan positivamente en su desempeño académico.

Mecanismos de influencia.

Los mecanismos a través de los cuales la inteligencia emocional influye en el rendimiento incluyen:

- **Manejo del estrés académico:** La regulación emocional ayuda a los estudiantes a enfrentar situaciones de alta presión, como exámenes y proyectos (De Souza, 2012).
- **Resolución de conflictos:** Las habilidades de empatía y comunicación efectiva facilitan la colaboración en entornos grupales, esenciales en el aprendizaje cooperativo (Peña García, 2021).
- **Motivación intrínseca:** La automotivación, una competencia clave de la IE, fomenta el compromiso académico y la perseverancia frente a los desafíos (Bisquerra, 2011).

Bienestar emocional y su fundamento para el éxito académico.

El bienestar emocional se establece como un componente indispensable para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Este aspecto fundamental actúa como una base sólida sobre la cual los individuos pueden construir habilidades para enfrentar los retos de su entorno académico. Aquellos estudiantes que disfrutan de un bienestar emocional adecuado tienden a mostrar mayores niveles de motivación, concentración y resiliencia frente a los desafíos educativos cotidianos (Álvarez Bolaños, 2020). Estas características no solo facilitan el cumplimiento de sus responsabilidades académicas, sino que también les permiten afrontar situaciones adversas de manera más efectiva y equilibrada.

Por otro lado, la capacidad de manejar emociones negativas, como la ansiedad, el estrés y la frustración, se posiciona como un elemento clave para el desempeño exitoso en contextos educativos. Este manejo adecuado de las emociones no solo previene la acumulación de tensiones innecesarias, sino que también crea un espacio propicio para el aprendizaje y la creatividad. En este sentido, la promoción del bienestar emocional entre los estudiantes debe considerarse una prioridad en las instituciones educativas, ya que su impacto positivo se extiende tanto al rendimiento académico como al desarrollo integral del individuo.

Relación entre el bienestar emocional y la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional desempeña un papel esencial como facilitador del bienestar emocional, proporcionando a las personas herramientas clave para identificar, comprender y regular sus emociones. Este conjunto de habilidades permite a los individuos mantener un equilibrio psicológico adecuado incluso en situaciones de alta presión. Una regulación emocional efectiva no solo contribuye directamente a un mejor rendimiento académico al facilitar la concentración y la toma de decisiones, sino que también tiene el potencial de reducir la incidencia de problemas de salud mental, tales como la depresión, el estrés crónico y el agotamiento emocional (Dueñas Buey, 2002).

Además, el impacto de la regulación emocional se extiende más allá del ámbito académico, al influir positivamente en la interacción social y en la capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables. Como se mencionó previamente, la gestión adecuada de emociones negativas, como la ansiedad y el enojo, puede ser determinante para potenciar el rendimiento académico. Esto se debe a que una mente equilibrada y libre de emociones negativas permite que los estudiantes enfoquen sus recursos cognitivos en el aprendizaje y la resolución de problemas, mejorando su desempeño general en las tareas académicas y personales.

Propuestas para la integración de la inteligencia emocional en el currículo universitario.

A continuación, se enlistan algunas propuestas como respuesta a la necesidad detectada, con el fin de que estas puedan asentar un previo para su integración al currículo del estudiante.

Implementación de programas para la educación socioemocional.

El incluir cursos y talleres específicos en planes de estudio universitarios pueden desarrollar competencias emocionales necesarias, partiendo del modelo CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning).

Casel (2024) menciona 5 competencias fundamentales:

1. **Autoconciencia:** Comprender las propias emociones y cómo influyen en el comportamiento.
2. **Autorregulación:** Manejar emociones y comportamientos para alcanzar metas personales y colectivas.
3. **Conciencia social:** Empatizar con otros y reconocer normas sociales y culturales.
4. **Habilidades relacionales:** Construir relaciones saludables y resolver conflictos constructivamente.
5. **Toma de decisiones responsable:** Elegir acciones respetuosas y éticas que beneficien al individuo y a la comunidad.

Capacitaciones de docentes en inteligencia emocional.

Proveer formación continua para que los docentes puedan integrar estrategias de regulación emocional en sus prácticas pedagógicas y modelar comportamientos positivos.

Creación de espacios para apoyo e intervención psicológica.

Ofrecer servicios de asesoramiento y apoyo emocional para estudiantes, con un enfoque en el manejo del estrés y la resolución de conflictos.

Conclusiones.

La inteligencia y las competencias emocionales son pilares esenciales para el éxito académico y el bienestar emocional de los estudiantes en la educación superior. Estas habilidades no solo impactan en el rendimiento académico, sino que también influyen directamente en la capacidad de los estudiantes para establecer relaciones interpersonales efectivas, manejar el estrés y la ansiedad, y enfrentar los desafíos inherentes al entorno universitario.

La integración de la inteligencia emocional en el currículo universitario va más allá de optimizar el desempeño académico. También fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo, donde se prioriza la empatía, el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad. Esto permite a los

estudiantes desarrollarse en un entorno que valora tanto sus habilidades cognitivas como su crecimiento emocional, preparando así a futuros profesionales más resilientes, éticos y colaborativos.

Es crucial que las instituciones educativas adopten un enfoque integral en sus estrategias pedagógicas, incorporando el desarrollo emocional como un componente clave en la formación de los estudiantes. Este enfoque debe incluir no solo la implementación de programas de aprendizaje socioemocional, como el modelo SEL, sino también la capacitación docente en competencias emocionales y la creación de espacios de apoyo psicológico para los estudiantes.

Reconocer el impacto de la inteligencia emocional en la formación integral de los estudiantes implica entender que estas habilidades no solo preparan a los estudiantes para el éxito académico, sino también para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. En un contexto globalizado y altamente competitivo, las competencias emocionales permiten a los graduados adaptarse a escenarios diversos, liderar con empatía y trabajar eficazmente en equipos multiculturales.

Por tanto, priorizar el desarrollo emocional no es solo una estrategia educativa, sino una inversión en el bienestar y el éxito a largo plazo de los estudiantes, fortaleciendo su capacidad para contribuir de manera significativa a la sociedad. Las universidades, como espacios de formación integral, tienen la responsabilidad de garantizar que sus egresados no solo posean conocimientos técnicos, sino también las habilidades emocionales necesarias para afrontar los retos personales y profesionales de la vida.

Referencias bibliográficas.

- Álvarez Bolaños, E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Conurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388–400. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588663787023>
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer. <https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433025104.pdf>
- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (2024). *What is the CASEL framework?*. CASEL. Recuperado el 3 de diciembre de 2024, de <https://casel.org/fundamentals-of-sel/what-is-the-casel-framework>

- De Souza, M. (2012). La regulación emocional y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología Educativa*, 15(3), 89–101.
- Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI*, 5, 77-96.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional* (F. Mora & D. González Raga, Trad.). Editorial Kairós. (Trabajo original publicado en 1998). Recuperado de <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- Medina, J., Pinzón, K., & Salazar-Méndez, Y. (2021). Determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de una universidad pública ecuatoriana. *Revista Politécnica*, 47(2), 53–62.
https://revistapolitecnica.epn.edu.ec/ojs2/index.php/revista_politecnica2/article/view/195/551
- Peña García, S. N. (2021). La consolidación del aprendizaje socioemocional en la educación primaria. *PANORAMA*, 15(29), 1-21. <https://doi.org/10.15765/pnrm.v15i29.3075>

PARTE III
INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y
EDUCACIÓN

CAPÍTULO 7. Influencia de las Teorías Educativas Sobre las Habilidades Conversacionales del Inglés por Medio de Inteligencia Artificial (IA)

Isaias Sigoña Ramírez

<https://orcid.org/0009-0008-4233-905X>

Marco Antonio Vázquez Soto

<https://orcid.org/0000-0002-8449-1120>

En las últimas décadas, el aprendizaje de idiomas ha experimentado una transformación significativa debido a los avances tecnológicos, particularmente con la introducción de la inteligencia artificial (IA). En lo que respecta al estado de Durango, México, existen varias universidades que hacen hincapié en la importancia de poseer cierto nivel de inglés al término de la carrera universitaria. En el caso de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED), se exige en el perfil de egreso, un dominio básico del inglés (ujed.mx). Para lograr esto, el programa universitario de autoaprendizaje en lengua inglesa (PUAALI por sus siglas en español) establece que todo alumno que desee egresar de la universidad deberá poseer un nivel B1. Adicionalmente, y como prioridad de este trabajo de investigación, se pretende que los estudiantes no solo se gradúen satisfactoriamente, sino que logren alcanzar altos niveles conversacionales en el idioma inglés.

¿Cuál es la situación actual de la UJED respecto a la enseñanza del idioma inglés?

Actualmente, la enseñanza del idioma inglés en la UJED, por medio de uno de sus diferentes programas (PUAALI), sigue un modelo tradicional que está basado en libros de texto, apoyado de la utilización de diferentes materiales didácticos como lo son diccionarios, videoproyectores, sistemas de audio, pizarras interactivas y similares. Es importante recalcar que el PUAALI es un programa diseñado para brindar clases de inglés únicamente a estudiantes universitarios; sin embargo, la universidad es muy extensa y, a su vez, cuenta con otros centros de idiomas independientes al programa en mención que podrían contar con diferentes métodos. Se considera que el modelo ha funcionado hasta ahora según lo expresado por docentes y directivos de la universidad. El reglamento de la UJED establece que los estudiantes podrán egresar al alcanzar un dominio básico de inglés. Por lo tanto, se buscará que los alumnos logren alcanzar esta meta y además que mejoren sus habilidades conversacionales.

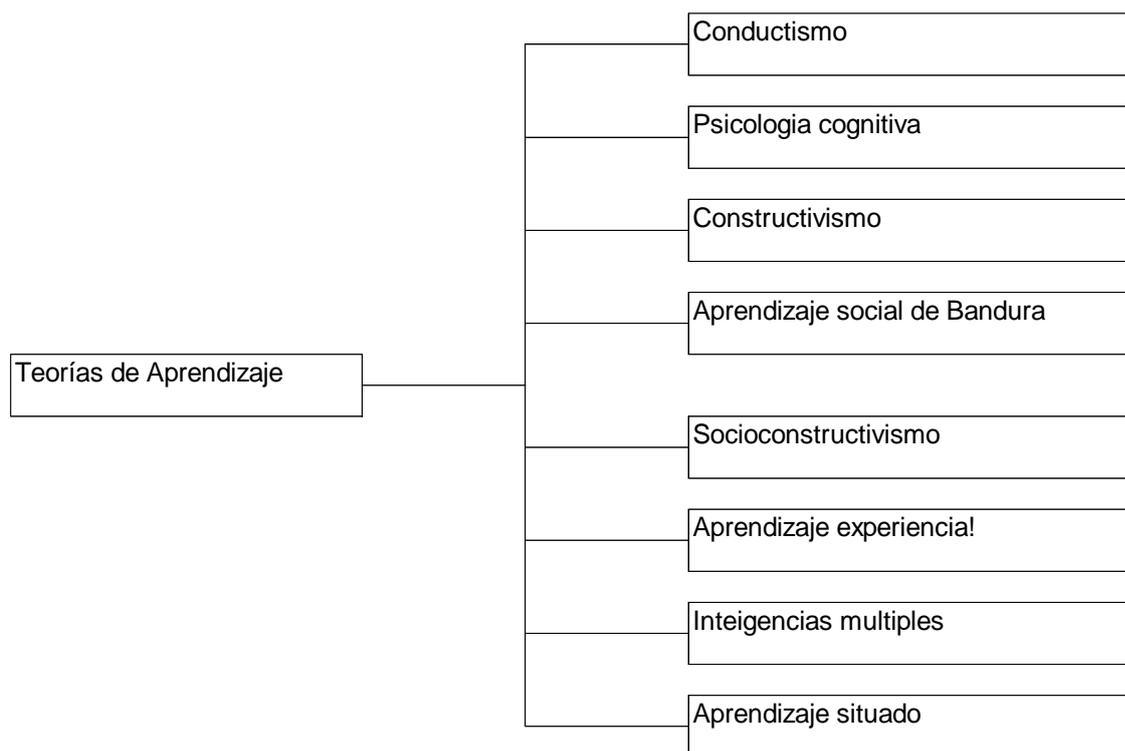
¿Qué relevancia tiene la IA respecto a la enseñanza del idioma inglés?

Diversos estudios han mostrado que herramientas impulsadas por IA, como asistentes virtuales y plataformas de aprendizaje, están siendo empleadas para mejorar la adquisición del idioma inglés. Concretamente, respecto a las habilidades conversacionales. Tal es el caso de Son et al. (2023), quienes suponen que la "IA se integrará continuamente en la educación de idiomas y que las tecnologías y aplicaciones de la IA tendrán un profundo impacto en el proceso de aprendizaje y enseñanza" (p. 1). Por su parte, Pikhart (2020) confirma que la IA ha tenido un impacto positivo en la enseñanza del inglés como lengua extranjera (EFL), particularmente al facilitar experiencias de aprendizaje en línea más efectivas durante la pandemia de COVID-19. Huang y Peissl (2023, como se cita en Hennen et al., 2023) destacan el papel de la IA en la creación de entornos de aprendizaje interactivos y adaptativos que personalizan la instrucción en función de las necesidades individuales del alumno. Antes de continuar, recalando cómo la implementación de la IA sería de gran beneficio para la enseñanza del idioma inglés. Se estima que no existe enriquecimiento alguno al solo mencionar investigadores relacionados con el tema, así como exponer sus descubrimientos, sino debatir qué beneficios y desventajas implicaría la inclusión de la IA en el contexto actual. Específicamente, en las habilidades de conversación. Por esta razón, se hará una reflexión de cuáles estrategias de aprendizaje basadas en teorías educativas podrían tener un efecto directo sobre este objeto de estudio.

Teorías del aprendizaje y su relevancia respecto a la inclusión de la IA en la enseñanza de habilidades conversacionales del Inglés

Según Schunk (2012), "aprender implica construir y modificar nuestro conocimiento, así como nuestras habilidades, estrategias, creencias, actitudes y conductas" (p. 2). A este respecto, se puede suponer que las teorías del aprendizaje se encargan de explicar cómo las personas adquieren, procesan y retienen el conocimiento. No obstante, surge la interrogante: ¿Qué teoría es la más adecuada? Se estima que no es posible asegurar que una teoría es más efectiva que otra sin antes analizar el contexto social. A continuación, se presentan las teorías de aprendizaje más significativas en la actualidad y se procederá a evaluar cuáles de estas tienen más relevancia respecto a la inclusión de la IA en la enseñanza de habilidades conversacionales del inglés en el contexto actual.

Figura 1. Teorías del Aprendizaje



Nota. Las teorías del aprendizaje se presentan en el orden que aparecen en el texto.

Distintas teorías del aprendizaje pueden relacionarse de manera directa e indirecta con la enseñanza del idioma inglés, especialmente dirigidas a la práctica de habilidades conversacionales por medio de IA. Al discutir qué teorías educativas son más efectivas para enseñar conversación en inglés a través de la inteligencia artificial (IA), es importante considerar cómo diferentes enfoques abordan la enseñanza de competencias lingüísticas interactivas.

Teoría cognitivista

La teoría cognitivista de Piaget (1952) sostiene que el aprendizaje implica la construcción de esquemas mentales o redes de conocimiento que se van organizando y ampliando con la práctica. Además, también propuso que el aprendizaje es un proceso activo en el cual los estudiantes asimilan nueva información y la acomodan en sus esquemas existentes. En este sentido, los estudiantes universitarios del presente estudio, alumnos de la UJED, deberían estar en posibilidad de utilizar sus conocimientos previos del idioma. En otras palabras, un estudiante promedio debe cursar la asignatura de inglés en sus 6 años de primaria, 3 de secundaria y 3 de bachillerato respectivamente, de acuerdo con el sistema de educación en México. En tales circunstancias, el enfoque cognitivista permite que los estudiantes utilicen su conocimiento previo del idioma para integrar y organizar nuevas estructuras lingüísticas.

Por otra parte, la memoria de trabajo también juega un papel crucial en el cognitivismo. Baddeley (2003) explicó que la memoria de trabajo permite a los estudiantes mantener y manipular información a corto plazo, lo cual es esencial durante una conversación en inglés. Al interactuar en tiempo real, los estudiantes deben procesar lo que el interlocutor está diciendo, planificar una respuesta y recordar vocabulario y gramática, todo simultáneamente. Este proceso es una aplicación directa de los principios cognitivistas. Con base en esto, es clave enfatizar que el uso de IA se adaptaría notablemente a lo propuesto por Baddeley, concretamente por el hecho de que un gran número de estudiantes muestra disposición para llevar a cabo las actividades conversacionales dentro del aula, sin embargo, al momento de procesar lo que el interlocutor está diciendo y generar una respuesta, se presentan muchas incidencias de lo que se conoce en inglés como “clarification”, lo cual se refiere a la constante petición del receptor de repetir cierta información durante la conversación. Aquí es importante señalar que, si se presenta mucho este fenómeno, tanto emisor como receptor tienden a poner fin a la actividad por motivos relacionados con la ansiedad, vergüenza o desinterés. Esta situación podría ser erradicada mediante el uso de chatbots con IA, ya que se puede suponer que el alumno no sentiría ningún tipo de pudor al cometer errores o al pedir que se repita la información constantemente, ya que la interacción sería a través de un asistente virtual. Concluyentemente, la teoría cognitivista sí estaría contemplada en el presente estudio por permitir a los estudiantes participar en interacciones significativas donde el uso del idioma es relevante para sus intereses o experiencias. Otra razón es, que esta teoría permite a los maestros aplicar estrategias efectivas, como el andamiaje, retroalimentación y el aprendizaje significativo, para mejorar la competencia comunicativa de los estudiantes.

Teoría constructivista

Probablemente esta sea una de las teorías más adecuadas para el presente estudio debido a que el estudiante es el principal responsable de generar sus propios constructos de aprendizaje. Es decir, el constructivismo según Vygotsky (1978), sostiene que el aprendizaje es un proceso social en el que los estudiantes construyen significados a través de la interacción con otros. Sin embargo, personalmente difiero un poco con esta afirmación en el sentido de que se supone que no existe una condición de obligatoriedad para interactuar con otros individuos. Si este fuera el caso, entonces estimo que no existiría la teoría socioconstructivista, la cual, según el mismo Vygotsky (1978), es una evolución del constructivismo que destaca la importancia de la interacción social y el contexto cultural en el aprendizaje. En otras palabras, puedo inferir que el socio-constructivismo surgió a raíz del constructivismo y que comparten los mismos

principios, pero, desde un punto de vista personal, creo que en el constructivismo no es forzosa la interacción social.

Vygotsky (1978) también describe un concepto clave, la zona de desarrollo próximo (ZDP); dicho concepto se refiere al espacio entre lo que un estudiante puede hacer por sí mismo y lo que puede hacer con la ayuda de un profesor (Vygotsky, 1978). En este sentido, la implementación de IA para la práctica conversacional del idioma inglés sería de gran ayuda para los estudiantes, ya que se adaptaría a las necesidades de los mismos de manera personalizada. También ayudaría al estudiante a identificar en tiempo real el correcto uso de tiempos verbales, la utilización de cognados específicos y la retroalimentación inmediata. En relación al uso de cognados, lo cual es un caso muy común en el proceso de aprendizaje de idiomas, los podemos definir de la siguiente manera: un cognado es una palabra que comparte similitud en forma y significado en dos o más idiomas (Richards y Schmidt, 2010). Por ejemplo, muchos de los estudiantes asimilan que la palabra "diner" en inglés significa "dinero" en español, puesto que comparten similitud en forma. Este tipo de situaciones es muy común y genera un problema conocido en la enseñanza del inglés como "fossilization", concepto que fue introducido por Selinker (1972), quien lo describe como el fenómeno en que los estudiantes no corrigen sus errores en la lengua objetivo y se vuelven permanentes. Así pues, gracias al uso de IA, como ya se mencionó anteriormente, los estudiantes estarían en posibilidad de recibir retroalimentación inmediata y contemplo que uno de los aspectos más importantes sería la disminución de timidez que expresan un gran número de ellos por desconocer la correcta pronunciación de ciertas palabras, así como su significado. Por estas razones, esta teoría también está contemplada para el presente estudio.

Teoría socioconstructivista

Tal como se refirió previamente, Vygotsky (1978) manifiesta que el conocimiento no se construye de manera aislada. Desde este punto de vista, el conocimiento se da a través de la interacción con otras personas dentro de un contexto social. Es importante reiterar que, en el contexto actual de los estudiantes de la UJED, la interacción dentro del salón de clases es la única práctica legítima de habilidad conversacional en inglés. Esta información es proporcionada por los mismos estudiantes, quienes confirman que, fuera del salón de clase, no tienen interacción alguna con hablantes nativos. Ahora bien, como se expresó antes, la ZDP propuesta por Vygotsky (1978), pone énfasis en la interacción entre el estudiante y su entorno, ya sea a través del docente o de los mismos compañeros de clase. Puesto que los mismos

alumnos alegan no tener suficientes oportunidades para poner en práctica sus habilidades conversacionales, además del hecho de que fuera del salón de clases no necesitan hablar inglés ya que su entorno es 100 % monolingüe, la implementación de herramientas con IA por medio de asistentes virtuales como chatbots podría proporcionar interacciones simuladas que repliquen un entorno multicultural o por lo menos que imiten la interacción con un hablante nativo. Esta adaptación podría resultar ser más efectiva para el desarrollo de habilidades conversacionales que el método tradicional, el cual es "peer-to-peer" (entre compañeros), motivo por el cual pienso que la teoría socio-constructivista ofrece un gran aporte para entender cómo los estudiantes de inglés aprenden mejor a través de la interacción social y la colaboración.

Aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social se basa en la idea de que las personas aprenden observando e imitando el comportamiento de los demás (Bandura, 1971). A diferencia del conductismo, esta teoría propone que la adquisición del conocimiento no se produce directamente de la experiencia o del refuerzo, sino a través de la observación de los comportamientos de otros individuos. En tal sentido, puedo suponer que la teoría en mención y la teoría cognitivista están directamente relacionadas dado que su enfoque se basa en los procesos mentales del aprendizaje. Pese a esto, Bandura sugiere que los individuos no imitan automáticamente lo que observan, sino que primero procesan la información adquirida antes de decidir si la replican. A este respecto, los estudiantes de la UJED podrían beneficiarse enormemente con ayuda de los modelos de conversación que herramientas con IA proporcionan. Por ejemplo, se expuso previamente que una de las causas por las cuales los alumnos abandonan las actividades de conversación es por sentir vergüenza de expresarse frente a sus compañeros debido a que no cuentan con buena pronunciación o simplemente por no comprender lo que sus compañeros hablan. Con base en esta premisa, los estudiantes ya no tienen por qué sentir vergüenza, puesto que con un asistente virtual ellos tienen la alternativa de decidir en qué momento detener o reiniciar la conversación cuantas veces consideren necesarias. Como consecuencia de esto, el aprendizaje social de Bandura (1971) sí es factible para incluirse en el presente estudio, debido a que los estudiantes pueden aprender viendo cómo los chatbots o asistentes virtuales interactúan en situaciones reales. Estas tecnologías permiten a los estudiantes observar ejemplos auténticos del uso del idioma inglés en contextos comunicativos, facilitando la internalización de estructuras lingüísticas.

Aprendizaje experiencial

La teoría del aprendizaje experiencial, propuesta por Kolb (1984), sostiene que el aprendizaje es un proceso activo en el que los individuos adquieren conocimientos a través de experiencias directas, reflexión y experimentación. Según esta teoría, el aprendizaje no es un proceso pasivo de absorción de información, sino que se produce cuando los estudiantes interactúan con su entorno y lo reflejan en sus experiencias. El autor sugirió que los estudiantes aprenden mejor cuando son capaces de controlar su propio proceso de aprendizaje. Desde este punto de vista, puedo afirmar que esta teoría se adapta perfectamente a los propósitos de la presente investigación en la medida en que las plataformas de IA permiten a los estudiantes practicar según su propio ritmo y preferencias. Otra razón trascendental es que el ciclo de Kolb (1984) se refuerza con la capacidad de los estudiantes de practicar sin miedo al juicio, ya que las herramientas de IA ofrecen un entorno seguro y sin presión para cometer errores y aprender de ellos. Estudios han demostrado que la IA permite la simulación de escenarios conversacionales realistas, lo que mejora la capacidad del estudiante para enfrentar conversaciones auténticas en inglés. Considero que esta teoría tiene un potencial inmenso para mejorar las habilidades conversacionales en inglés. Los principales argumentos son los siguientes:

1. Refuerza con la capacidad de los estudiantes de practicar sin miedo al juicio.
2. Los estudiantes aprenden mejor cuando son capaces de controlar su propio proceso de aprendizaje.
3. La IA permite la simulación de escenarios conversacionales realistas.

Es fundamental señalar que el enfoque está dirigido explícitamente a mejorar las habilidades conversacionales por medio del uso de IA, motivo por el cual esta teoría podría ayudar a los estudiantes a analizar su propio desempeño casi de manera instantánea y fomentar una mayor autonomía y motivación.

Inteligencias múltiples

La teoría de las Inteligencias múltiples propuesta por Howard Gardner (1983) sugiere que existen múltiples tipos de inteligencia, cada una relacionada con distintas capacidades cognitivas y habilidades humanas. Algunas inteligencias señaladas son: la inteligencia lingüística, interpersonal, intrapersonal, kinestésica, musical, entre otras. A su vez, Gardner (2018) sostiene que las personas con alta inteligencia lingüística tienen facilidad para aprender idiomas, comprender textos complejos y expresar ideas con claridad. En cuanto a las

habilidades interpersonales, la IA podría permitir a los estudiantes interactuar con asistentes virtuales que respondieran a las emociones y adaptaran su tono y lenguaje a las interacciones del alumno. Sampson et al. (2020) señalan que el uso de IA permite generar respuestas más humanas y contextualmente apropiadas, lo que facilita la práctica de conversaciones auténticas y mejora la empatía y la sensibilidad social en el uso del idioma. Además, los chatbots basados en IA que imitan conversaciones en inglés, como “Replika” permiten a los estudiantes tener interacciones constantes y sin restricciones de tiempo. Por lo tanto, pienso que esta teoría efectivamente se ajusta a la presente investigación en el sentido de que ofrece un enfoque para entender las diversas formas en que el aprendizaje se adquiere. Del mismo modo, se pretende que, a medida que las tecnologías de IA continúen evolucionando, se integren a los modelos educativos con el fin de mejorar significativamente las habilidades conversacionales en inglés.

Aprendizaje situado

La teoría del aprendizaje situado plantea que el conocimiento se adquiere mejor cuando está inmerso en un contexto relevante y auténtico. Esta teoría enfatiza que el aprendizaje no ocurre de manera abstracta ni aislada del entorno social, sino en situaciones prácticas y culturales donde se aplican las habilidades (Lave & Wenger, 1991). En tal sentido, esta teoría no es aplicable al contexto de los estudiantes de la UJED particularmente debido a que no existen instancias legítimas culturales en las que los estudiantes puedan poner en práctica las habilidades conversacionales del idioma inglés adquiridas en el aula. También se destaca que los estudiantes adquieren competencias a través de la participación activa en comunidades de práctica donde observan, interactúan y practican dentro de un marco social determinado. Una vez más, puedo determinar que dicha teoría podría no tener demasiada relevancia en el presente estudio dado que el contexto social está conformado en un 100% por estudiantes mexicanos, no hay presencia de un ambiente multicultural, ni remotamente se presentan casos en los que los estudiantes utilicen el idioma fuera del salón de clases. Por lo tanto, esta teoría, desde un punto de vista personal, no tendría relevancia para fines prácticos del presente estudio.

Conclusión

El desarrollo de habilidades conversacionales en inglés mediante herramientas de inteligencia artificial (IA) representa un cambio importante en la enseñanza de lenguas extranjeras, particularmente en contextos universitarios como el de la UJED. A lo largo de este estudio se han analizado diversas teorías del aprendizaje, destacando las de mayor relevancia para el desarrollo de habilidades conversacionales del Inglés por medio de Inteligencia Artificial (IA).

Entre las teorías revisadas, el *aprendizaje experiencial* propuesto por Kolb (1984) se identifica como el enfoque más adecuado para este contexto. Esto se debe a que permite a los estudiantes controlar su propio proceso de aprendizaje, practicar a su ritmo, y recibir retroalimentación inmediata a través de herramientas como chatbots, reduciendo la ansiedad comúnmente asociada con el uso del idioma en interacciones sociales reales. Esta teoría también potencia la autonomía y la reflexión, elementos indispensables para el fortalecimiento de la competencia conversacional.

Asimismo, otras teorías como el *aprendizaje social* (Bandura, 1971), el *constructivismo*, el *socioconstructivismo* y el *cognitivismo* aportan marcos valiosos que respaldan el uso de IA en el aula. Estas teorías destacan la importancia de la observación, la interacción significativa, el uso de conocimientos previos y la construcción activa del aprendizaje, elementos que pueden ser fortalecidos por entornos digitales adaptativos.

En conclusión, las teorías del aprendizaje que mejor se alinean con el uso de la inteligencia artificial son aquellas que promueven el aprendizaje autónomo, la práctica contextualizada (real o simulada) y la interacción activa con el conocimiento. La integración de estas perspectivas en el diseño educativo puede favorecer significativamente el desarrollo de habilidades

Referencias

- Baddeley, A. (2003). Working memory: looking back and looking forward. *Nat Rev Neurosci*, 4, 829–839. <https://doi.org/https://doi.org/10.1038/nrn1201>
- Bandura, A. (1971). Social Learning Theory. In S. University.
- britishcouncil.org. (2024). *British Council Global*. <https://www.britishcouncil.org/cefr-and-language-assessment>
- Chomsky, N. (1980). 4. A Review of B. F. Skinner's Verbal Behavior. In N. B. (Ed.) (Ed.), *Volume I Readings in Philosophy of Psychology, Volume I* (pp. 48-64). Cambridge, MA and London, England: Harvard University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.4159/harvard.9780674594623.c6>

- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books.
- Gardner, H. (2018, 01 06). *Waterford Education Support Centre*.
<https://wtc.ie/privacy-policy.html>
- Hennen, L., Hahn, J., Ladikas, M., Lindner, R., Peissl, W., & van Est, R. (2023). *Technology Assessment in a Globalized World: Facing the Challenges of Transnational Technology Governance*. Springer.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-031-10617-0>
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ, Estados Unidos: Prentice Hall.
<http://www.learningfromexperience.com/images/uploads/process-of-experiential-learning.pdf>
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Learning in doing, cognitive and computational perspectives*. In L. J. Chaiklin Seth (Ed.). Cambridge University Press.
- Minkin, V., & Nikolaenko, Y. (2017). Application of New Concept for Multiple Intelligences Calculation for Personality and Social Groups Comparison Research. *Journal of Behavioral and Brain Science*, 7, 447-463.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4236/jbbs.2017.710032>
- Piaget, J. (1952). *The Origins of Intelligence in Children*. New York, Estados Unidos: International University Press.
https://www.bxscience.edu/ourpages/auto/2014/11/16/50007779/Piaget%20W hen%20Thinking%20Begins10272012_0000.pdf
- Pikhart, M. (2020). Intelligent information processing for language education: The use of artificial intelligence in language learning apps. *ScienceDirect*(176), 1412–1419.
[https://www.sciencedirect.com/search?qs=Intelligent%20Information%20Proc essing%20for%20Language%20Education](https://www.sciencedirect.com/search?qs=Intelligent%20Information%20Processing%20for%20Language%20Education)
- Richards, J. C., & Schmidt, R. (2010). *Longman Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics* (cuarta ed.). Great Britain: Pearson.

- Sampson, D., Ifenthaler, D., Spector, J. M., & Isaías, P. (2020). Digital Technologies: Sustainable Innovations for Improving Teaching and Learning. *Journal on Teaching*, 1:2 110.
<https://doi.org/https://doi.org/10.31046/wabashcenter.v1i2.1729>
- Schunk, D. H. (2012). *Teorías del Aprendizaje: Una perspectiva educativa* (Sexta ed.). Mexico: Pearson Educación. www.pearsonenespañol.com
- Selinker, L. (1972). Interlanguage . *IRAL; International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 10(3), 209-231.
- Skinner, B. F. (1957). *Verbal Behavior Extended Edition*. Estados Unidos: B. F. Skinner Foundation. <https://www.zhenhost.net/verbal-behavior.pdf>
- Skinner, B. F. (1986). The Evolution of Verbal Behavior. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 45(1), 115-122.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1901/jeab.1986.45-115>
- Son, J. B., Ružić, N. K., & Philpott, A. (2023). Artificial intelligence technologies and applications for language learning and teaching. *Journal of China Computer-Assisted Language Learning*, 1-19.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1515/jccall-2023-0015>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, Massachusetts, London, England: Harvard University Press.

CAPÍTULO 8. La revolución de la inteligencia artificial en el diseño de secuencias didácticas innovadoras

Alma Carolina Herrera Álvarez
<https://orcid.org/0009-0002-9650-7086>

Jaime Fernández Escárzaga
<https://orcid.org/0000-0002-8897-5851>

El objetivo principal de la investigación es analizar cómo la inteligencia artificial, mediante el uso de técnicas como el aprendizaje automático y el análisis predictivo, puede identificar patrones de aprendizaje y áreas de dificultad recurrente en los estudiantes, para adaptar de manera efectiva las secuencias didácticas a sus necesidades específicas. Asimismo, se busca evaluar la capacidad de la IA para predecir el rendimiento académico futuro de los estudiantes y facilitar la implementación de intervenciones tempranas y personalizadas, con el propósito de mejorar los resultados educativos y reducir las brechas de aprendizaje. De manera integral, el estudio pretende demostrar cómo el uso de estas tecnologías fomenta una educación más equitativa y centrada en el alumno, al garantizar que las estrategias pedagógicas estén fundamentadas en datos objetivos y alineados con las necesidades individuales de cada estudiante.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) de México ha destacado la importancia de garantizar una educación de calidad y equitativa para todos los estudiantes. De acuerdo con la institución, la innovación en la educación es esencial para superar los desafíos actuales y preparar a los jóvenes para un mundo en constante cambio. También enfatiza que la calidad educativa debe ser un derecho accesible para todos, sin importar el contexto socioeconómico, y que la innovación es clave para alcanzar este objetivo.

En este sentido, se ha implementado diversas estrategias y programas para mejorar la calidad de la educación, como el Programa Escuelas de Calidad (PEC), que busca transformar la gestión educativa y fomentar un aprendizaje significativo. Esta Secretaría también promueve la formación continua de los docentes y el uso de tecnologías innovadoras para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Se subraya que la innovación en la educación no sólo se refiere a la incorporación de nuevas tecnologías, sino también a la implementación de metodologías pedagógicas que promuevan la inclusión, la equidad y el desarrollo integral de los estudiantes. La institución considera que una

educación de calidad es fundamental para el desarrollo social y económico del país, y que la innovación es una herramienta poderosa para alcanzar este objetivo.

A lo largo de las últimas décadas, la inteligencia artificial (IA) ha transformado diversos sectores, y la educación no ha sido la excepción. El avance de la IA ha abierto nuevas posibilidades para la creación de entornos de aprendizaje más dinámicos, interactivos y personalizados. Los sistemas de IA pueden analizar grandes volúmenes de datos, identificar patrones y proporcionar retroalimentación en tiempo real, lo que permite una experiencia educativa más adaptada a las necesidades individuales de los estudiantes. Según Johnson y Brown (2022), la integración de la IA en la educación tiene el potencial de revolucionar la manera en que los estudiantes aprenden y los educadores enseñan, ofreciendo herramientas que antes eran inimaginables.

En la educación, la IA se utiliza para desarrollar sistemas de tutoría inteligente, plataformas de aprendizaje adaptativo y asistentes virtuales, entre otras aplicaciones. Estos sistemas no solo facilitan el acceso a la información y los recursos educativos, sino que también promueven un aprendizaje activo y autónomo. Investigaciones recientes han demostrado que el uso de la IA en el aula puede mejorar significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, así como su motivación y compromiso con el aprendizaje (García, 2021). Además, la IA permite a los educadores diseñar secuencias didácticas más innovadoras y efectivas, que se adaptan a los distintos estilos de aprendizaje y niveles de conocimiento de los estudiantes (Martínez, 2020).

La evolución de la IA en la educación ha sido impulsada por avances en el aprendizaje automático y el procesamiento de datos, lo que ha permitido la creación de sistemas más sofisticados y eficientes. Estos sistemas pueden personalizar el contenido educativo y ofrecer retroalimentación inmediata, lo que contribuye a un aprendizaje más eficaz y significativo (Pérez & López, 2019). No obstante, a pesar de los numerosos beneficios, también existen desafíos y preocupaciones relacionados con la implementación de la IA en la educación, como la privacidad y seguridad de los datos, la desigualdad en el acceso a la tecnología y el riesgo de deshumanización del proceso educativo (Robinson, 2022).

Como señala Williams (2023), es esencial que los educadores y diseñadores de políticas trabajen juntos para superar estos desafíos y maximizar los beneficios de la IA en la educación. A medida que la IA continúa evolucionando, su impacto en la educación será cada vez más profundo, transformando no solo la forma en que enseñamos y aprendemos, sino también el papel de los educadores y los estudiantes en el proceso educativo.

La IA en la Educación: Un Aliado Inesperado

La inteligencia artificial (IA) ha irrumpido en el campo educativo como una herramienta poderosa que promete transformar radicalmente la manera en que se diseñan e implementan las secuencias didácticas. A medida que la tecnología avanza, la IA se convierte en una aliada indispensable para los educadores, permitiendo un nivel de personalización y adaptación del aprendizaje que hasta hace poco era inimaginable. Según Johnson y Brown (2022), la IA no solo facilita la creación de materiales educativos personalizados, sino que también mejora la interacción entre estudiantes y contenido, optimizando así el proceso educativo.

La inteligencia artificial (IA) está transformando la educación a través de diversas aplicaciones innovadoras, como los sistemas de tutoría inteligente, las plataformas de aprendizaje adaptativo y los asistentes virtuales. Estas herramientas no solo aportan nuevas dinámicas al proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también se apoyan en algoritmos avanzados capaces de analizar el comportamiento, el rendimiento y las necesidades específicas de los estudiantes. Gracias a este análisis, la IA es capaz de ofrecer recomendaciones personalizadas y retroalimentación inmediata, facilitando una experiencia educativa más interactiva y eficiente.

Uno de los impactos más significativos de la IA es su capacidad para mejorar los resultados académicos. Las plataformas de aprendizaje adaptativo ajustan automáticamente el nivel de dificultad y el contenido de las lecciones en función del progreso individual de cada estudiante. Esto permite que aquellos con dificultades en ciertas áreas reciban explicaciones más detalladas y ejercicios específicos para reforzar su comprensión, mientras que los estudiantes con mayor facilidad para aprender puedan abordar contenidos más avanzados y retadores. De este modo, la IA fomenta el desarrollo de las competencias esenciales y contribuye a reducir las brechas de aprendizaje, garantizando una experiencia educativa personalizada y efectiva.

Además, la IA también promueve el desarrollo integral de los estudiantes al abordar no solo el aspecto académico, sino también habilidades como la autorregulación, la toma de decisiones y el pensamiento crítico. Por ejemplo, las herramientas basadas en inteligencia artificial ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades clave al facilitar la comprensión de conceptos complejos a través de métodos interactivos y dinámicos. Estas tecnologías promueven la resolución de problemas y el pensamiento crítico al plantear retos prácticos que requieren análisis y estrategia. Además, fomentan el aprendizaje colaborativo al crear escenarios en los que los estudiantes deben trabajar en equipo para alcanzar metas comunes, enriqueciendo su experiencia educativa de manera integral.

Estas tecnologías complementan la labor docente al optimizar el aprendizaje y ofrecer herramientas de apoyo específicas, sino que también crean un entorno educativo que favorece tanto el éxito académico como el desarrollo personal y social de los estudiantes. En este contexto, la IA se consolida como un recurso indispensable para preparar a los alumnos para los desafíos del futuro (García, 2021; Martínez, 2020).

La implementación de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito educativo ha permitido transformar el rol de los docentes, liberándolos de tareas administrativas y repetitivas que tradicionalmente demandaban una gran cantidad de tiempo y energía. Gracias a estas tecnologías, los educadores ahora pueden concentrarse en aspectos más creativos y pedagógicos del proceso de enseñanza, como la planificación de actividades que fomenten el aprendizaje activo, el diseño de experiencias inmersivas y la integración de metodologías innovadoras que capturen el interés de los estudiantes.

Además, el tiempo liberado por la IA les brinda la oportunidad de desarrollar relaciones más profundas y significativas con sus alumnos, ofreciéndoles apoyo emocional y motivacional para superar desafíos y alcanzar su máximo potencial. Por ejemplo, los maestros pueden centrarse en identificar las fortalezas y áreas de mejora de cada estudiante y diseñar intervenciones personalizadas que promuevan su desarrollo académico y personal. Este enfoque holístico no solo mejora el rendimiento escolar, sino que también contribuye a formar individuos resilientes, creativos y preparados para afrontar los retos de un mundo en constante cambio.

La capacidad de la IA para asumir tareas como la calificación automática, la organización de datos sobre el progreso de los estudiantes y la generación de informes detallados sobre su desempeño ha sido fundamental para optimizar el uso de los recursos humanos en las escuelas. Esta automatización ha abierto las puertas a nuevas formas de colaboración entre docentes, quienes pueden compartir ideas, herramientas y mejores prácticas para enriquecer la experiencia educativa. Asimismo, el aula se convierte en un espacio dinámico donde la creatividad y la innovación florecen, impulsadas por la tecnología que apoya y complementa el talento humano (Pérez & López, 2019; Robinson, 2022).

Uno de los principales retos es garantizar la equidad en el acceso a estas tecnologías, ya que no todos los estudiantes tienen las mismas oportunidades para beneficiarse de ellas. También es esencial abordar las preocupaciones relacionadas con la privacidad y la seguridad de los datos, asegurando que la información personal de los estudiantes esté protegida en todo momento (Williams, 2023). A pesar de estos desafíos, el potencial de la IA para transformar la educación

y mejorar los resultados de aprendizaje es incuestionable, lo que la convierte en un aliado inesperado pero poderoso en la evolución del sistema educativo.

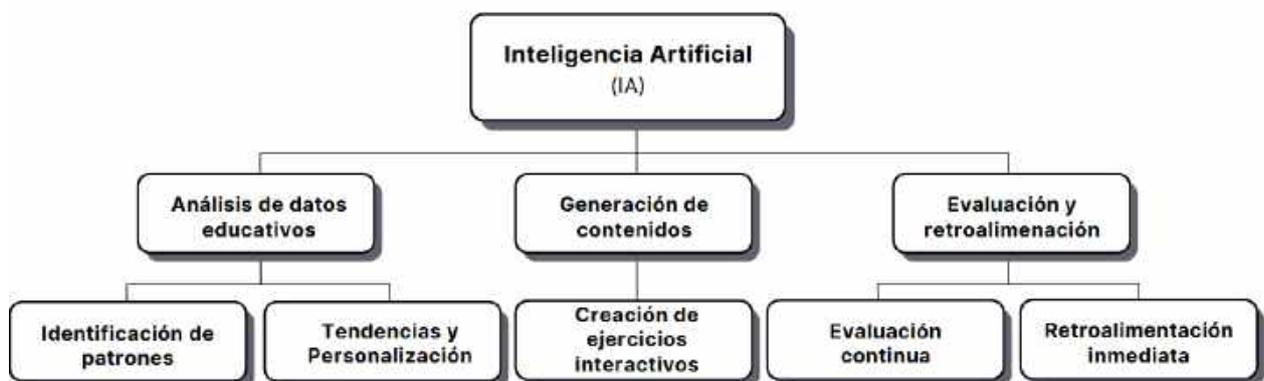
El Papel de la IA en el Diseño de Secuencias Didácticas

La inteligencia artificial (IA) posee una capacidad sin precedentes para analizar grandes volúmenes de datos, lo que permite identificar patrones y tendencias en el comportamiento y desempeño de los estudiantes.

Esta capacidad es especialmente útil para los educadores que buscan diseñar secuencias didácticas efectivas y personalizadas. Por ejemplo, en una clase de inglés de secundaria, la IA puede analizar los ensayos y tareas escritas de los estudiantes a lo largo del semestre. Al identificar que un número significativo de estudiantes presenta dificultades recurrentes con la estructura gramatical y el uso de tiempos verbales, la IA puede alertar al maestro sobre esta tendencia. Con esta información, el maestro puede diseñar lecciones específicas y ejercicios adicionales enfocados en mejorar el dominio de la gramática y los tiempos verbales. Además, la IA puede proporcionar retroalimentación personalizada a cada estudiante, destacando áreas de mejora y sugiriendo recursos adicionales para fortalecer sus habilidades lingüísticas. De esta manera, se personaliza la enseñanza para abordar las necesidades específicas de los estudiantes, mejorando su rendimiento y comprensión del idioma.

García (2021) señala que la IA puede procesar datos provenientes de diversas fuentes, como evaluaciones, interacciones en plataformas de aprendizaje en línea y participaciones en clase, para ofrecer una visión integral del progreso de cada estudiante.

Figura 1. Integración de la Inteligencia Artificial en el Diseño de Secuencias Didácticas



Nota. La figura ilustra los principales componentes y funciones de la IA en el diseño de secuencias didácticas.

La inteligencia artificial tiene la capacidad de identificar patrones complejos a partir del análisis de grandes volúmenes de datos educativos, transformando la forma en que se diseñan e implementan las estrategias de enseñanza. Estos patrones pueden incluir tendencias recurrentes en las dificultades de aprendizaje, como áreas específicas de un tema en las que un gran número de estudiantes tiene problemas para comprender conceptos abstractos o resolver problemas. Por ejemplo, la Inteligencia Artificial puede detectar que un grupo significativo de estudiantes encuentra complicado interpretar gráficos matemáticos o comprender ciertas reglas gramaticales en un idioma extranjero. Al identificar estas tendencias, los sistemas basados en IA pueden informar a los docentes sobre estas problemáticas comunes para ajustar las secuencias didácticas y diseñar actividades específicas que aborden estas deficiencias.

El análisis de grandes volúmenes de datos educativos se lleva a cabo recopilando y procesando información generada por los estudiantes durante su interacción con herramientas digitales, como plataformas de aprendizaje en línea o sistemas de gestión educativa. Estos datos pueden incluir métricas como el tiempo dedicado a cada actividad, las tasas de acierto y error en ejercicios, las respuestas a cuestionarios, la frecuencia de participación en foros, e incluso el ritmo al que avanzan en los contenidos. También pueden analizarse patrones de comportamiento, como la preferencia por ciertos tipos de recursos educativos (por ejemplo, videos frente a lecturas) o la tendencia a abandonar actividades en puntos específicos de la lección. La riqueza de estos datos permite obtener una visión detallada y dinámica del proceso de aprendizaje.

Las técnicas de análisis que fundamentan el aprendizaje automático y el procesamiento de datos en tiempo real incluyen algoritmos avanzados capaces de detectar correlaciones y clasificar grandes cantidades de información en cuestión de segundos. Por ejemplo, en el aprendizaje automático, se emplean algoritmos supervisados para predecir resultados basados en patrones históricos, o bien técnicas no supervisadas que agrupan automáticamente a los estudiantes según características comunes, como su nivel de desempeño o estilos de aprendizaje. Por otro lado, el procesamiento de datos en tiempo real permite analizar la interacción de los estudiantes con una plataforma educativa a medida que ocurre, proporcionando retroalimentación inmediata tanto a los estudiantes como a los docentes.

En el diseño de secuencias didácticas, la IA puede aplicar estos análisis de manera innovadora. Supongamos que un sistema detecta que los estudiantes presentan dificultades recurrentes para aplicar un teorema matemático. En respuesta, la IA podría sugerir la inclusión de actividades

prácticas específicas, como ejercicios interactivos con guías paso a paso o simulaciones visuales que expliquen el concepto desde diferentes ángulos. Además, si se identifica que ciertos estudiantes requieren más tiempo para asimilar los fundamentos antes de avanzar a temas complejos, esta inteligencia puede reorganizar el contenido para proporcionar recursos adicionales, como preguntas más básicas, explicaciones simplificadas o repasos previos. Al mismo tiempo, para aquellos estudiantes que dominan el contenido, esta herramienta puede ofrecer desafíos avanzados que fortalezcan su comprensión y mantengan su interés.

De esta manera, la inteligencia artificial no solo personaliza la experiencia de aprendizaje, sino que también optimiza la enseñanza al permitir que los recursos se destinen de manera eficiente hacia las necesidades más urgentes, promoviendo un entorno educativo más inclusivo y efectivo.

Estas predicciones facilitan la implementación de intervenciones tempranas y personalizadas que buscan mejorar los resultados académicos y reducir las brechas de aprendizaje. En este sentido, la IA no solo apoya el diseño de secuencias didácticas más informadas, basadas en datos objetivos y en evidencia científica, sino que también fomenta una educación más equitativa y centrada en el alumno al garantizar que las estrategias de aprendizaje se alineen con las necesidades individuales de cada estudiante (Johnson & Brown, 2022; Smith et al., 2020).

Los algoritmos de inteligencia artificial se caracterizan también por analizar datos, y tener la capacidad de generar contenidos educativos innovadores que enriquecen la experiencia de aprendizaje. Martínez (2020) afirma que estos algoritmos pueden crear materiales educativos interactivos, como ejercicios, cuestionarios y simulaciones, que fomentan un aprendizaje activo y comprometido. La generación de contenidos por parte de la IA se basa en principios pedagógicos y en el análisis de datos del rendimiento de los estudiantes, lo que asegura que los materiales sean relevantes y adaptados a sus necesidades. Por ejemplo, la IA puede desarrollar simulaciones avanzadas que permiten a los estudiantes experimentar escenarios de la vida real en un entorno seguro y controlado, lo que facilita la comprensión de conceptos complejos y el desarrollo de habilidades prácticas (García, 2021).

Además, estos contenidos pueden ser actualizados y mejorados continuamente en función de los datos de retroalimentación de los estudiantes, asegurando una calidad y pertinencia constante en los materiales educativos (García, 2021).

Las IA son de gran ayuda también en el área de la evaluación y la retroalimentación. Uno de los aspectos más significativos de la IA en el diseño de secuencias didácticas es su capacidad para ofrecer herramientas de evaluación continua y proporcionar retroalimentación inmediata. Según Pérez y López (2019), la IA puede evaluar automáticamente las tareas y exámenes de los estudiantes, lo que no solo reduce la carga de trabajo de los educadores, sino que también garantiza una evaluación rápida y objetiva.

La retroalimentación inmediata es crucial para el aprendizaje efectivo, ya que permite a los estudiantes identificar y corregir errores rápidamente, lo que facilita una comprensión más profunda y duradera de los conceptos. Además, la IA puede proporcionar retroalimentación personalizada basada en el análisis del desempeño individual de cada estudiante, destacando sus fortalezas y áreas de mejora (Robinson, 2022). Esta capacidad de la IA para ofrecer una retroalimentación continua y adaptativa promueve un aprendizaje más autónomo y auto dirigido, ya que los estudiantes pueden monitorear su propio progreso y tomar medidas para mejorar su rendimiento de manera proactiva (Robinson, 2022).

A continuación, se muestra una tabla con los beneficios y desafíos de la implementación de la inteligencia artificial en el diseño de secuencias didácticas

En la Tabla 1 se muestran los beneficios y desafíos de la implementación de la inteligencia artificial en el diseño de secuencias didácticas.

Tabla 1. Beneficios y desafíos de la IA en la educación

Beneficios de la IA en la Educación	Desafíos de la IA en la Educación
Personalización del aprendizaje (García, 2021)	Equidad en el acceso a la tecnología (Johnson & Brown, 2022)
Generación de contenidos innovadores (Martínez, 2020)	Privacidad y seguridad de datos (Williams, 2023)
Evaluación continua y retroalimentación inmediata (Pérez & López, 2019)	Deshumanización del proceso educativo (Robinson, 2022)

Nota. La tabla presenta un resumen de los principales beneficios y desafíos asociados con la implementación de la inteligencia artificial en el diseño de secuencias didácticas, según la literatura revisada.

El Dilema Ético y Tecnológico

En medio de esta evolución, surge una cuestión crucial: ¿Hasta qué punto puede la IA reemplazar la creatividad y la intuición humana en el diseño educativo? Juan se enfrenta al dilema de depender completamente de la IA para sus secuencias didácticas o utilizarla como una herramienta complementaria. La tecnología es increíblemente útil, pero no puede reemplazar la empatía y la comprensión profunda que un educador humano aporta al proceso educativo (Robinson, 2022).

En medio de la evolución tecnológica en la educación, surge una cuestión crucial: ¿Hasta qué punto puede la inteligencia artificial reemplazar la creatividad y la intuición humana en el diseño educativo? Esta pregunta es especialmente relevante para los futuros maestros, quienes enfrentan dilemas éticos al integrar la IA en sus prácticas pedagógicas. La tecnología ofrece herramientas poderosas para personalizar el aprendizaje y proporcionar retroalimentación inmediata (García, 2021). Sin embargo, la dependencia total de la IA presenta varios desafíos éticos y pedagógicos.

Uno de los principales dilemas éticos que enfrentan los futuros maestros es la cuestión de la equidad en el acceso a la tecnología. La IA tiene el potencial de mejorar significativamente el proceso educativo, pero su implementación puede exacerbar las desigualdades existentes si no todos los estudiantes tienen acceso a las mismas herramientas tecnológicas (Johnson & Brown, 2022). Además, el uso extensivo de la IA en la educación plantea preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad de los datos de los estudiantes. Los futuros maestros deben ser conscientes de estas preocupaciones y trabajar para garantizar que la información personal de los estudiantes esté protegida en todo momento (Williams, 2023).

Otro dilema ético importante es la posibilidad de deshumanización del proceso educativo. La IA puede analizar datos y generar contenido, pero no puede sustituir la empatía y la comprensión profunda de las dinámicas de aula que solo un educador humano puede aportar (Robinson, 2022). Los futuros maestros deben encontrar un equilibrio entre aprovechar las ventajas de dicha tecnología y mantener la interacción humana en el aula. Según Pérez y López (2019), esta herramienta debe ser vista como una herramienta complementaria que amplifica las capacidades del docente, en lugar de reemplazar su juicio y creatividad.

La formación de futuros maestros implica el dominio de herramientas tecnológicas y el desarrollo de una ética profesional que les permita integrar la Inteligencia Artificial de manera efectiva y responsable. Los estudiantes practicantes deben aprender a utilizar la tecnología para

enriquecer el aprendizaje sin perder de vista la importancia de la conexión humana en la enseñanza. En última instancia, la IA puede ser una aliada poderosa en la educación, pero su uso debe ser cuidadosamente gestionado para evitar la deshumanización y garantizar un acceso equitativo para todos los estudiantes (Williams, 2023).

Conclusión. Mirando hacia el futuro

El capítulo concluye con una exploración sobre el equilibrio entre la tecnología y la humanidad en el ámbito educativo. A medida que la inteligencia artificial continúa avanzando, es innegable que seguirá ofreciendo nuevas oportunidades para innovar en la enseñanza y el aprendizaje. Sin embargo, la adopción de estas tecnologías debe ser gestionada con cuidado y responsabilidad. Es fundamental que los educadores adquieran competencias no solo técnicas, sino también éticas, para usar estas herramientas de manera efectiva y consciente.

La colaboración entre humanos y máquinas en el contexto educativo no es simplemente una tendencia pasajera, sino una evolución inevitable. Según Williams (2023), el verdadero desafío radica en encontrar un punto de equilibrio donde la IA complemente, pero no sustituya, la interacción y la empatía humanas que son esenciales para el proceso educativo. Los educadores tienen la responsabilidad de integrar la IA de manera que amplifique sus capacidades pedagógicas y mejore la experiencia de aprendizaje de sus estudiantes sin deshumanizar la educación.

Además, es crucial que los futuros maestros sean preparados para enfrentar los dilemas éticos asociados con el uso de la IA en la educación. La equidad en el acceso a estas tecnologías debe ser una prioridad para evitar exacerbar las desigualdades existentes. La privacidad y la seguridad de los datos también deben ser gestionadas con el máximo rigor para proteger la información personal de los estudiantes (Johnson & Brown, 2022).

Estos aspectos subrayan la importancia de una formación integral que incluya tanto el dominio de nuevas tecnologías como la adherencia a principios éticos sólidos.

La reflexión final apunta a una visión del futuro de la educación donde la sinergia entre humanos y máquinas genere un entorno de aprendizaje más inclusivo, eficiente y personalizado. Es nuestra responsabilidad como sociedad asegurarnos de que esta integración tecnológica beneficie a todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico. De esta manera, no sólo se transformará la educación, sino también se preparará a los alumnos para enfrentar un mundo cada vez más digital y conectado.

El futuro de la educación es una colaboración armoniosa entre la inteligencia artificial y la sabiduría humana. La capacidad de innovar y adaptarse a los cambios tecnológicos, mientras se mantiene el enfoque en los valores humanos fundamentales, será la clave para una educación exitosa y equitativa. Los educadores del mañana deberán ser no solo expertos en tecnología, sino también guardianes de la humanidad dentro del proceso educativo.

Referencias

- DreamBox Learning. (2017). *Aprendizaje adaptativo con IA*. DreamBox Learning.
- García, M. (2021). *Análisis de datos educativos con inteligencia artificial*. Editorial Académica.
- IBM. (2016). *Watson: Transforming Education*. <https://www.ibm.com/watson/education/>
- Johnson, L., & Brown, T. (2022). *Transformación educativa mediante la IA*. Revista de Educación y Tecnología, 15(3), 45-59.
- Knewton. (2014). *Adaptive Learning Technology*. <https://www.knewton.com/>
- Martínez, R. (2020). *Generación de contenidos educativos con algoritmos de IA*. Universidad de Innovación Educativa.
- Pérez, J., & López, A. (2019). *Evaluación continua y retroalimentación con IA*. Journal of Educational Technology, 12(2), 78-92.
- Robinson, K. (2022). *La creatividad en la educación con IA*. Editorial Educación Moderna.
- Secretaría de Educación Pública. (2015). *Programas Escuelas de Calidad*. Gobierno de México. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/programas-escuelas-de-calidad>
- Smith, J. (2023). *La fusión de tecnología y creatividad en el aula*. Innovación Educativa, 20(1), 10-25.
- Smith, J., Wilson, R., & Lee, T. (2020). *Machine Learning Applications in Education: Predictive Analytics and Interventions*. Academic Press
- Williams, D. (2023). *Colaboración entre humanos y máquinas en la educación*. Future of Education Journal, 5(4), 100-115.